



***LAS ACTUALES GUERRAS DEL MOSSAD:
IRAN, HEZBOLLAH & CIA.***

Autor: Dr. Ramiro Anzit Guerrero¹

**Expediente N° 537300/2006
Dirección Nacional de Derecho de Autor
Republica Argentina**

¹ Especialista en Contraterrorismo y Seguridad. Abogado (USAL). Magíster en Estudios Estratégicos (INUN). Doctor en Derecho Penal y Ciencias Penales (USAL). Autor de los libros: 'Terrorismo, Análisis de un Condicionante Crítico'; Manual de Inteligencia y Seguridad Urbana; Triple Frontera ¿Terrorismo o Criminalidad? y Temas de Seguridad Internacional.

INDICE

- **Organización de la Inteligencia israelí.**
- **La caída en la imagen pública y la guerra psicológica interna.**
- **El fallo de la AMIA que implica a Irán.**
- **El enemigo nuclear iraní y el ataque inminente.**
- **El contraataque de Irán.**
- **Las amenazas de atentados y la seguridad israelí.**
- **La dialéctica nuclear Irán – Israel.**
- **El petróleo y el gas iraní, una necesidad mundial.**
- **La estrategia mediática estadounidense e israelí.**
- **El poder de represalia iraní y la lucha política interna.**
- **El Mossad en el inconsciente colectivo y su situación actual.**
- **La intervención del Mossad en Irak.**
- **Las operaciones del Mossad en el Kurdistan.**
- **La crisis israelí dentro de la lógica interna de EE.UU.**
- **El Mossad en el contexto de la guerra del Líbano.**
- **El objetivo 'Hezbollah'.**
- **La estrategia militar contra Irán.**
- **Bibliografía.**

ORGANIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA ISRAELI

El **Mossad** (Ha Mosad le Modi' en u le Tafkidim Meyuhadim) que significa *Instituto para la Información y los Asuntos Especiales*, tiene la responsabilidad del conjunto de las actividades de recolección de información, las operaciones clandestinas y la lucha antiterrorista del Estado de Israel. Sus prioridades son la vigilancia de las naciones y organizaciones árabes a través del mundo. Pero el Mossad actúa también en el marco de movimientos clandestinos judíos en Siria, en Irán así como en Etiopía. Localiza a sus agentes también en los antiguos países del bloque comunista, en los países occidentales y en las Naciones Unidas. Sus cuarteles generales tienen base en Tel Aviv. Actualmente, esta agencia dispone de cerca de 1500 empleados. La identidad del jefe del servicio es secreta, pero en marzo de 1996 el Gobierno israelí anunció el nombramiento del General Danny Yatom, como sustituto de Shabtaï Shavit en el mando de la organización, con lo cual la identidad de la autoridad máxima del Mossad pasó a ser pública.

El Mossad forma parte de las oficinas de información israelíes, como el Aman (inteligencia militar) y el Shabak (seguridad interior). Su papel es comparable a la CIA (Estados Unidos), el MI6 (Gran Bretaña) y el DGSE (Francia). La razón de ser del Mossad y sus agencias periféricas es la necesidad para Israel de informarse en cualquier momento, del estado del Mundo y sobre todo de su medio ambiente cercano, con el fin de poder garantizar la existencia de Israel.

En sus orígenes el Mossad fue conocido bajo el nombre de *Instituto Central para la Información y la Seguridad*. El mismo se funda el 1 de abril de 1951 bajo la iniciativa del Primer Ministro de entonces, David Ben Gurion, que establece la nueva agencia: "*para nuestro Estado*

que desde su creación no deja de ser asediada por su enemigos, la información constituye la primera línea defensiva"... "nosotros debemos aprender a analizar lo que pasa en torno a nosotros".

El Mossad consta de 8 divisiones, pero el detalle de la organización interna de la agencia sigue siendo indeterminado:

La División de Información es la más importante. Tiene la responsabilidad de las operaciones de espionaje, a través de sus bases oficiales o clandestinas en el extranjero. Este departamento se divide en oficinas, cada una de ellas siendo responsable de una zona geográfica, de las sub bases que allí se encuentran y de los agentes que dirige.

La División de Relaciones Internacionales se ocupa de las relaciones y operaciones conjuntas con las agencias de los países amigos y con los países que no disponen de contactos normales con el Estado de Israel. En las estaciones de gran importancia como París, el Mossad dispone, bajo la protección de la embajada, de 2 responsables uno afiliado a la división de Información, otro a la de Relaciones Internacionales.

La División de Operaciones Especiales (METSADA en hebreo) conduce las operaciones de asesinato de objetivos sensibles, de actividades de sabotaje, paramilitares y de guerras psicológicas.

La División de Guerra psicológica (Loh' ama Psychologit) como su nombre lo indica se ocupa de la guerra psicológica, la propaganda y las operaciones de intoxicación.

La División de Investigación es responsable de la interpretación de la información. Para eso, proporciona un informe diario, un boletín

semanal y un cuaderno mensual detallado. Este departamento se divide en 15 zonas geográficas que son los Estados Unidos, Canadá, Europa Occidental, Rusia y la CEI, China, el continente africano, Latinoamérica, el Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez y Libia), el Líbano, Irak, Jordania, Siria, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos e Irán. Una oficina Anexa sigue la evolución de los proyectos de armamento de los países vecinos.

Cabe destacar que Israel cuenta también con el **Shabak** (ex Shin Beth) que es el Servicio de Seguridad General (en hebreo, Shérout Ha Bitah' él Ha Klali). El Shin Beth es el servicio de contraespionaje y seguridad interior del Estado de Israel. Incluye a 3 divisiones operativas y 5 secciones de reservas:

La División de Asuntos Árabes es responsable de las operaciones antiterroristas y de la actualización de un fichero de terroristas árabes.

La Sección Militar del Shabak (HENZA) trabaja en cooperación con el cuerpo de tropa del Aman (Inteligencia Militar) para combatir los motines en los territorios ocupados. Tiene por objetivo infiltrar las oficinas de información extranjeras y las misiones diplomáticas en Israel, así como interrogar a los inmigrantes de la antigua URSS y Europa del Este.

La División de Seguridad garantiza la protección de las instalaciones gubernamentales, diplomáticas (Embajadas) y científicas, de las industrias militares, y de los vuelos de la compañía nacional aérea EL AL.

El Shabak supervisa las actividades de los movimientos de extrema derecha y los movimientos subversivos de izquierda. Toda persona de

nacionalidad extranjera puede ser sometida a una vigilancia del Shabak, que dispone de una amplia red de agentes e informadores.

Desde 1987, Israel condena el uso de la tortura pero permite utilizar 'moderadamente' la presión física y psicológica para obtener información. Así pues, el código penal israelí prohíbe a un agente de las fuerzas públicas usar la fuerza para obtener información, pero esta autorizado el jefe del Shabak por ley a adoptar 'medidas especiales' que sobrepasan el marco del uso moderado de la presión, exclusivamente en el caso donde están en juego vidas israelíes.

LA CAIDA EN LA IMAGEN PÚBLICA Y LA GUERRA PSICOLOGICA INTERNA

Desde hace varios años, el Mossad parece haber perdido parte de su eficacia, aunque solamente las operaciones que han fracasado han visto la luz, como en el caso de los servicios de seguridad egipcios que desmontaron 7 redes israelíes en 1996, mientras que en los 15 últimos años, se habían instalado solamente 20. Esto provocó una verdadera crisis en los servicios de información israelíes. Esta situación quizá se debe al hecho de que la eficacia de los servicios de información extranjeros aumentó con relación a su nivel de los años 1960, período brillante para la inteligencia israelí entonces pionera en este tema.

Un informe del Knesset (Parlamento israelí) pone de relieve el deterioro de la credibilidad de los servicios de información israelíes, desde su participación en la campaña de intoxicación sobre las supuestas armas de destrucción masiva iraquíes. Conducida con el mismo método que Estados Unidos y Gran Bretaña esta campaña había suscitado una psicosis aguda en el Estado judío, ante la advertencia de los servicios que habían mencionado una posibilidad de ataque a la población por parte de Saddam Hussein para destruir Israel. La investigación parlamentaria, presidida por el diputado del Likud, Yuval Steinitz, no permitió determinar si los servicios se habían equivocado o si habían cedido a presiones del gabinete de Sharon.

Esta amenaza se presentaba como verdaderamente real durante los seis meses que precedieron al desencadenamiento de la invasión de las tropas de la Coalición en Irak. En marzo de 2003, el ejército israelí había desplegado sus defensas antimisiles en la región de Tel Aviv, con el fin de poder asegurarse contra un posible ataque de misiles iraquíes. Se invitaba a la población a equiparse del material

necesario para su protección, como agua mineral, conservas, baterías y linternas. A pesar de esto, el jefe de los servicios de información militares israelíes, el general Aharon Zeevi, ya había constatado que Irak no había desplegado misiles Scud en la parte occidental de su territorio, volviendo improbable la posibilidad de ataques dirigidos contra Israel. Pero sus observaciones pasaron inadvertidas, en el mar de información alarmista difundida por los medios de comunicación y las autoridades israelíes.

Incluso es posible afirmar que, por sus repetidas declaraciones públicas sobre la 'amenaza iraquí', la administración israelí participó ampliamente en la campaña de desinformación llevada adelante principalmente por los Estados Unidos y Gran Bretaña. La primera de estas declaraciones se remonta al 13 de agosto de 2002, dos semanas antes de que el Vicepresidente estadounidense, Dick Cheney, designe al 'objetivo iraquí', en un discurso pronunciado ante un grupo de veteranos norteamericanos.

En ese clima tenso el ejército israelí anunció haber puesto a punto un nuevo modelo de máscara anti gas, más eficaz y más fácil de utilizar. El Ministerio de Salud, sobre la base de esta información, preparó entonces una posible campaña de vacunación general contra la viruela. A principios de agosto, el mismo Ministerio ya había anunciado que se habían seleccionado a cien miembros de su personal para fabricar el plasma humano necesario para la preparación de una vacuna contra la peste bubónica que podrían contener los misiles iraquíes. Al día siguiente, a pesar de las llamadas a la calma del Ministro de Defensa, Benyamin Ben Eliezer, el Director General del Ministerio de Defensa, Amos Yaron, anunció la próxima distribución de píldoras de yodo a la población, con el fin de reducir los efectos de las radiaciones de radioactividad, lo que abasteció

naturalmente a la psicosis general y contribuyó a acreditar la idea según la cual Saddam Hussein dispondría de armas nucleares.

Los medios de comunicación israelíes se apoderan del tema y lo trataron permanentemente. El recuerdo era aún vivo de los 39 misiles iraquíes que habían afectado a Israel durante la primera guerra del Golfo, en 1991. Los periodistas en la televisión opinaban de forma unánime: los misiles que Bagdad podría lanzar sobre Israel se dotarán con cabezas químicas o biológicas susceptibles de causar millares de víctimas. La avalancha sobre las máscaras anti gas es inmediata. El propio Estado enumera la marcha que debe seguirse en caso de ataques: sirenas de alerta, preparación de las habitaciones protegidas, ir a los refugios, empleo de las máscaras anti gas.

Mientras que la amenaza de bombardeo químico permite suscitar un miedo intenso en la población, se distribuye un folleto a cada familia en el que se enumeran las medidas que deben adoptarse en caso de ataque, a principios de febrero de 2003. El mismo indica, en particular, cómo preparar un refugio y asegurarlo contra un ataque químico o bacteriológico. Se agrega una lista de productos que deben comprarse. Tales acciones de gran envergadura, apoyadas por enlaces de inteligencia, no pueden basarse en simples convicciones personales de los cronistas, según la percepción general de la población israelí, ya que estos resaltan que la información la tomaron de informes obtenidos de los servicios de inteligencia.

Es así que el Mossad, como los otros servicios de información israelíes, participó en la campaña de intoxicación lanzada por George W. Bush y Tony Blair a partir de agosto de 2002. A esta conclusión llega, en diciembre de 2003, un informe del Centro Jaffee de Estudios Estratégicos, en Tel Aviv. Su autor, el general de reserva Schlomo Brom, resaltó como las comisiones de investigación que

trabajaron en los Estados Unidos y el Reino Unido, sobre los 'errores' de los servicios de inteligencia, olvidan que había un tercer socio importante que apoyaba esta información, según la cual Saddam Hussein disponía de armas de destrucción masiva y los medios para lanzarlos, y este tercer socio era Israel.

Los servicios de información israelíes fueron un socio de pleno derecho para la presentación de las capacidades no convencionales iraquíes por el Reino Unido y los Estados Unidos, y es así como los fracasos de la guerra en Irak demuestran fracasos y debilidades inherentes a los servicios de inteligencia y a los responsables israelíes. Tales errores podrían reproducirse en el futuro si la cuestión no es objeto de una investigación completa. Los servicios de información exageraron en gran parte el riesgo de un ataque no convencional sin atreverse a decir que era prácticamente nulo. Sólo en la víspera de la ofensiva, una vez que la población se había equipado perfectamente a fin de soportar un ataque, Ariel Sharon anunció, el 15 de marzo de 2003, que existía un 1% de posibilidad de que Israel fuera atacado.

El informe del Centro Jaffee destaca 'el elevado precio financiero' de las medidas defensivas adoptadas por Israel. Pero no es este el punto más grave. Al exagerar la amenaza, la inteligencia israelí sobre todo debilitó considerablemente su credibilidad para con la población israelí y los servicios de información extranjeros. Schlomo Brom trata a su modo de ver esta falla de los servicios de información, vinculados al síndrome de la guerra de octubre de 1973, cuando estos mismos servicios no habían conseguido anticipar el ataque contra Israel. La visión israelí de la amenaza iraquí simplemente se debe a una concepción dogmática. Las oficinas de información fueron sumergidas por una visión unidimensional de Saddam que lo describían como la encarnación del Mal, un hombre sujeto a la

obsesión de desarrollar armas de destrucción masiva para afectar Israel entre otras cosas. Pero Brom no excluye sin embargo que sospechas de manipulación política no manchen duraderamente la credibilidad de las agencias ya que las oficinas de información extranjeras podrían perder confianza en la información israelí, y sospechar que Israel proporciona pistas falsas con el fin de convencer a los otros países de adoptar su posición política.

Los servicios de información israelíes son famosos por su eficacia, hasta el punto que el Mossad hasta tiene que vender una parte de la información que recoge a otras agencias extranjeras, práctica habitual posible por la extrema fiabilidad concedida por la comunidad internacional de espionaje a los trabajos de los agentes israelíes. Este hecho es amenazado actualmente por la participación de Israel en la campaña de intoxicación relativa a las armas de destrucción masiva supuestamente en poder de Saddam Hussein. Israel, que había sido el primer país pendiente y alerta del programa nuclear iraní a mitad de los años noventa, podría así encontrarse desacreditado, y ya no beneficiarse de la misma atención que antes, por parte de los servicios occidentales, principalmente en Europa. Sus advertencias sobre los programas de armamento de sus vecinos - y de sus adversarios - podrían en adelante ignorarse. Es necesario para los servicios de información israelíes restaurar esta credibilidad.

El hecho de que los responsables de las oficinas de información hayan podido estar convencidos de la necesidad de mentir, y en consecuencia de poner en juego su credibilidad, revela la amplitud de las presiones políticas que pesa sobre ellos y que los impulsa a defender una posición belicista. La transformación de un servicio de inteligencia en órgano de propaganda no es una señal de buena salud democrática. Pero al menos este episodio habrá tenido el mérito de hacer caer la confianza ciega que los israelíes y los Gobiernos

extranjeros concedían al Mossad. En la actualidad, hay un hecho probado: incluso el mejor servicio de inteligencia del mundo no está al resguardo de manipulaciones políticas. En este sentido será necesario para los demás servicios de espionaje desconfiar de los datos que produce, en particular, con respecto a Siria, próximo objetivo probable de los Estados Unidos.

EL FALLO DE LA AMIA QUE IMPLICA A IRAN

El 17 de marzo de 1992 una violenta explosión destruía a la embajada de Israel en Buenos Aires y dañaba seriamente a una Iglesia Católica y a una escuela adyacente. Murieron 29 personas y 242 resultaron heridas. Inicialmente, la investigación se orientó sobre la pista islámica. El atentado habría sido cometido por un kamikaze palestino que habría utilizado una camioneta llena de explosivos. Habría pertenecido al grupo Jihad Islámica y la motivación habría sido vengar el asesinato por parte de Israel del líder del Hezbollah libanés Sheikh Abbas al-Musawi y de su familia. La operación habría sido preparada por un grupo Paquistaní y coordinada por Mohsen Rabbani, el agregado cultural de la embajada de Irán en ese momento.

El 18 de julio de 1994, una segunda explosión destruyó el edificio de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) donde murieron 85 personas y más de 300 resultaron heridas. La investigación inicial se orientó también sobre la pista islámica. Un kamikaze libanés de 29 años habría cometido el atentado, Ibrahim Hussein Berro, conduciendo un vehículo que detonó contra el edificio. Algunos años más tarde, se expidió una orden de detención contra Imad Mugniyah, un miembro del Hezbollah. Luego, el antiguo embajador de Irán en Argentina, Hade Soleimanpour, fue detenido en el Reino Unido y después liberado por falta de pruebas.

A doce años del atentado del 18 de julio de 1994 contra la AMIA en la ciudad de Buenos Aires, dos magistrados encargados de la investigación piden al juez federal, Rodolfo Canicoba Corral, expedir una orden de detención internacional contra el antiguo Presidente iraní Ali Rafsandjani y siete altos dignatarios iraníes de ese momento, y también contra un líder del movimiento shiíta libanés Hezbollah. Según Alberto Nisman, el fiscal que dirige la unidad especialmente

creada por el actual Gobierno argentino para determinar la responsabilidad del más violento atentado perpetrado contra una institución judía en el mundo, el ataque de 1994 contra la AMIA fue decidido por los más altos responsables del Gobierno iraní y realizado por la organización terrorista libanesa Hezbollah.

En un expediente de 800 páginas, el funcionario argentino imputa un único móvil al Irán de Rafsandjani: castigar a la Argentina después de la suspensión unilateral de la asistencia tecnológica nuclear que el país había concedido a Teherán. Estos acuerdos se habían celebrado entre los dos países bajo el Gobierno del Presidente Raúl Alfonsín (1983-1989) y el Presidente Carlos Menem había decidido suspenderlos en 1991. El equipo de magistrados afirma que el atentado se decidió el 14 de agosto de 1993, en una reunión en la ciudad iraní de Mashad, ciudad santa del shiísmo. Según los jueces argentinos, participaron en esta reunión el antiguo Presidente Ali Rafsandjani (1989-1997), el antiguo Ministro de Información, Ali Fallahjan, el ex Ministro de Asuntos Exteriores, Ali Akbar Velayati, el ex comandante de la Guardia Revolucionario (Pashdaran), el general Mohsen Rezai y el antiguo consejero cultural de la embajada de Irán en Buenos Aires, Mohsen Rabbani.

Por último, los magistrados apuntan también al jefe de los servicios de seguridad exterior del Hezbollah, Imad Fayez Mugniyah. Para apoyar estas acusaciones, los dos funcionarios argentinos se basan en declaraciones de arrepentidos y disidentes iraníes. Toman también fuentes como los informes de la Secretaria de Inteligencia argentina (Ex SIDE), el FBI norteamericano y el Mossad israelí que inmediatamente después del atentado de 1994 había acusado a Irán y al Hezbollah. Los fiscales garantizan que pudieron validar estas acusaciones cruzándolas con otros elementos, como llamadas telefónicas.

La comunidad judía de Argentina, la más importante de América Latina (300.000 personas) es muy influyente y reclamó a la Justicia un fallo desde hace doce años, ejerciendo una fuerte presión sobre las autoridades argentinas.

Para la comunidad judía argentina, si la investigación se había realizado correctamente en 1992, el atentado de 1994 contra la AMIA no habría sido así. Se ha criticado severamente a todos los Gobiernos argentinos sucesivos, desde el ex Presidente Carlos Menem en el poder al momento de los hechos, por la ausencia de progreso en las investigaciones sobre estos atentados. Sobre la base de un testimonio de un agente de los servicios secretos iraníes refugiado en Alemania, se acusó a Carlos Menem de haber aceptado dinero de Irán. Diez millones de dólares que se habrían depositado en una cuenta en un banco de Suiza, con el fin de impedir la continuación de la investigación sobre el sangriento atentado contra la AMIA.

Por su parte, en 2005, el Presidente Néstor Kirchner había reconocido la "responsabilidad del Estado" en las faltas de la Justicia. Era la primera vez que se hacía este reconocimiento en la historia argentina.

Los Estados Unidos ya habían felicitado al Gobierno de Néstor Kirchner por sus esfuerzos para hacer avanzar la investigación en un sentido que obviamente les ha convenido estratégicamente. Buenos Aires va seguramente a ver sus relaciones con Teherán deteriorarse aún más. Exactamente después del atentado, los dos países habían roto sus relaciones diplomáticas. Estos últimos años una aproximación se había concretado con el envío a Buenos Aires de un encargado de negocios iraní.

Para avalar sus advertencias contra el eje Irán, Siria y el Hezbollah libanés, Washington resaltó la acusación formal del gobierno argentino sobre Irán en los atentados cometidos en Buenos Aires a principios de los años 1990. Tras una reunión que se celebró en Washington en mayo de 2006 y en la cual participaron dos altos magistrados de Buenos Aires, se habrían ejercido fuertes presiones a la vez sobre el Gobierno y sobre la justicia argentina para lograr la acusación contra Irán.

Esta teoría la sostiene el abogado Oscar Abdura Bini que presentó una denuncia ante el Tribunal administrativo de la Provincia de Buenos Aires dirigida contra el American Jewish Committee y los fiscales Nisman y Martínez Burgos por supuestamente obstaculizar el accionar de la Justicia.

Por su parte el actual encargado de negocios de la embajada iraní en Buenos Aires, Mohsen Baharvand, afirmó que Irán estaba "dispuesto al diálogo" con Argentina para demostrarle su inocencia en el atentado contra la AMIA en 1994. Con este fin Baharvand dijo que cada país debía designar a un interlocutor a fin de aclarar el asunto. El encargado de negocios iraní en Argentina por otra parte descartó una posible ruptura de relaciones diplomáticas a pesar de la tensión creciente entre los dos países. Una orden de detención internacional fue entregada por la justicia argentina por crímenes contra la humanidad del ex Presidente iraní Akbar Rafsandjani y de otros dirigentes acusados de haber financiado a través del partido shiíta libanés Hezbollah el atentado contra la AMIA. Las autoridades iraníes, que refutan toda responsabilidad y rechazan esta orden de captura que califican de infundada, habían reaccionado anunciando la acusación por injurias sobre los fiscales argentinos.

EL ENEMIGO NUCLEAR IRANI Y EL ATAQUE INMINENTE

Hace mas un año que Irán reactivó la producción de uranio enriquecido. En agosto de 2005, el mundo diplomático preveía una grave crisis internacional, habida cuenta de la decisión iraní. Irán reactivó la producción de uranio enriquecido rechazando las propuestas de los negociadores europeos (Gran Bretaña, Alemania y Francia). Aunque este enriquecimiento sea totalmente compatible con el Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares, corre el riesgo de causar una grave crisis internacional.

A pesar de lo anterior, el presidente iraní dijo que el enriquecimiento de uranio no es incompatible con el Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares. Recordemos que Francia, Gran Bretaña, Alemania, Rusia, China y los EE.UU. formularon una oferta encaminada a convencer a Teherán de renunciar en sus actividades de enriquecimiento nuclear, en forma de un paquete de propuestas, cuya cooperación en el ámbito nuclear civil, establecía una asociación comercial así como una cooperación política que equivalía a hacer de Irán un socio de la Unión Europea.

En este largo plazo de tiempo, habrá muchos imprevistos, en espera del petróleo a un precio de más de 100 dólares el barril. Irán estará en condiciones de fabricar una bomba nuclear de aquí a un año o dos a más tardar. Es lo que ha declarado el general Meir Dagan, jefe del Mossad. Según Dagan, Irán dispondrá pronto de materia fisible con la cual se puede fabricar una bomba nuclear. A partir de esta fase, la fabricación de la bomba no es más que un simple proceso técnico. Y siempre según el general israelí, en los próximos meses, si nada lo impide, Irán alcanzará su independencia en cuanto a tecnología nuclear. El general Dagan hizo estas afirmaciones en su intervención

anual en la comisión de Asuntos Exteriores y de la Defensa del Knesset, el Parlamento israelí.

Los responsables políticos y militares recientemente multiplicaron sus advertencias contra Irán, que acusan de pretender dotarse con el arma nuclear bajo la protección de programa nuclear civil. Los temores del Estado hebreo frente a Irán se atizaron después de las observaciones en octubre del Presidente iraní, Mahmoud Ahmadinejad apelante a borrar a Israelí del mapa mundial.

Fuentes de los servicios secretos y del ejército de los Estados Unidos y del extranjero revelan distintos elementos que indican que estamos en la fase final de un ataque a las instalaciones nucleares y militares iraníes, para lo cual EE.UU. podría recurrir a armas nucleares tácticas. Entre los objetivos probables de estos bombardeos de saturación se encuentra la central nuclear de Bushehr (dónde trabajan rusos y otros técnicos extranjeros), una mina de uranio en el Saghand cerca de la ciudad de Yazd, el sitio de enriquecimiento del uranio de Natanz, una central de agua pesada e instalación de isótopos radioactivos en Arak, la Unidad de combustible nuclear de Ardekan, el Centro de conversión de uranio y tecnología nuclear de Ispahan, el Centro de búsqueda nuclear de Teherán, el Centro de producción de isótopos de molibdeno, yodo y xenón de Teherán, los Laboratorios multifuncionales Jabr Ibn Hayan de Teherán y el depósitos de residuos radioactivos de Karaj y Anarak.

Podría ser también contemplados en una primer fase los lugares de lanzamiento de misiles Shahab-I, II y III, las bases aéreas, incluida la extensa base aérea de Mehrabad que hace también de aeropuerto internacional cerca de Teherán, las bases navales sobre el Golfo Pérsico y el Mar Caspio, tanto las bases de orden, control, comunicaciones como las de información.

A continuación podrían ser atacados los aeropuertos civiles, las estaciones de radio y televisión, los centros de telecomunicaciones, los edificios gubernamentales, las centrales eléctricas tradicionales, las autopistas y los puentes así como las líneas ferroviarias. Los lugares petrolíferos y las instalaciones portuarias comerciales serían conservadas probablemente por los bombardeos norteamericanos, con el fin de conservarlos intactos para los intereses petrolíferos y comerciales de los Estados Unidos, luego de una virtual invasión por tierra. Se asistió a una intensificación de la preparación militar en varias bases norteamericanas que participarían en el ataque planificado, el cual sería principalmente aéreo.

En este sentido, el fuerte Rucker en Alabama recibió la orden del Pentágono de estar preparado para utilizar alrededor 50.000 a 60.000 reclutas, la mayoría civiles bajo contrato, que se desplegarán en ofensivas en Irán. Rucker se encuentra en el centro nacional de impulsión aérea del ejército de los EE.UU., la cual incluye a la escuela de control de helicópteros. Además, se asistió a una intensificación en el grado de preparación en Hurlburt Field (Florida), que alberga el centro de control de operaciones especiales del Ejército del Aire de los Estados Unidos.

También se pudo constatar un significativo crecimiento de actividad en el Centro de combate aire-suelo de la Marina estadounidense, situado en California. Principalmente ejercicios de combate no simulado en un medio ambiente desértico y montañoso comparable a las regiones iraníes susceptibles de atacarse. Los servicios europeos de inteligencia dejan entrever que los Estados Unidos informaron a sus aliados de la OTAN que debían esperarse bombardeos destinados a los lugares nucleares y militares iraníes.

Turquía no autorizaría a los Estados Unidos a utilizar sus bases en caso de ataque militar a Irán, lo que tuvo por consecuencia una serie de visitas por parte de representantes de la administración Bush, que piden a Turquía que participe en la logística, la política y la información en caso de un ataque a Irán.

Los responsables políticos y militares pidieron también a Bahrain, Arabia Saudita, Pakistán, Jordania, al emirato de Omán y Azerbaijón aportar su apoyo a los Estados Unidos en caso de un ataque sobre Irán.

Washington está intentando convencer a distintos países que existe un vínculo entre Irán y Al Qaeda. En este sentido, fuentes que pertenecen a la inteligencia polaca dicen que Radek Sikorski, el Ministro polaco de Defensa, garantizó a su homólogo norteamericano el apoyo de su país en caso de bombardeo sobre Irán. Sikorski es un antiguo miembro del Instituto americano donde militan neoconservadores como Richard Perle, Michael Ledeen y Lynne Cheney, la pretendida "Segunda Dama" de los Estados Unidos. Sikorski y el Ministro de Asuntos Exteriores polaco, Stefan Meller, garantizaron el apoyo de Polonia en la OTAN, durante la división entre los países que causarían los bombardeos norteamericanos.

Por su parte, Gran Bretaña, Australia, Italia y los Países Bajos, serían opuestos a los planes de ataque. Los servicios de información más calificados esperan con inquietud las consecuencias que tendría un ataque a Irán por parte de los Estados Unidos. Existiría una probabilidad muy elevada de represalias shiítas en Irak, en la provincia oriental de Arabia Saudita, en Kuwait, Bahrain, Emiratos Árabes Unidos, el Líbano, Afganistán y contra objetivos norteamericanos militares, diplomáticos, y económicos en la región.

Las contaminaciones radiactivas que resultarían de un ataque nuclear convencional o táctico causarían importantes problemas con Pakistán, la India, China, Rusia, Japón así como con otros países de Asia y el Pacífico que se encuentran sobre la trayectoria de los vientos; entre estos problemas se podría asistir a la caída del Gobierno de Pervez Mousharraf en Pakistán, y a su sustitución por un régimen islamista radical dotado con el arma nuclear, lo que causaría una respuesta militar de la India, una de las potencias nucleares.

EI CONTRATAQUE DE IRAN

A manera de contraataque, Irán enviaría inmediatamente sus misiles Shahab I e II sobre la Zona norteamericana en Bagdad, sobre las bases aéreas de Qatar, sobre la base de la Marina estadounidense en Bahrain, sobre la base de Camp Doha en Kuwait, la base aérea AL Seeb en Omán, el aeropuerto internacional de Bagdad y la base norteamericana de Kandahar en Afganistán. Irán lanzaría también sus misiles de largo alcance Shahab III sobre las ciudades israelíes de Tel Aviv, Haifa, Beersheba, Eilat y sobre el complejo nuclear israelí de Dimona.

Irán lanzaría misiles sobre los buques estadounidense que navegan en el Golfo Pérsico y en los centros petrolíferos de Arabia Saudita y Kuwait. A su vez, los bombardeos podrían también implicar el final virtual de la OTAN como organización de defensa viable, terminando la separación entre Washington y Europa. Además, podría ser que China elija mantener financiera y militarmente a Irán, que es su segunda fuente en cuanto a importación de petróleo después de Arabia Saudita.

En este sentido, China tiene la intención de hacer transitar por Irán el gas natural que compra en Turkmenistán (China importa un 60% de su petróleo, 17% de los cuales vienen de Irán). Es así como, bajo los auspicios de la Organización de Cooperación de Shanghai (SCO), Rusia recientemente participó en un ejercicio militar en el cual estuvieron China y la India, Para el caso de continuar las estrategias expansionistas de Estados Unidos en Asia incluido un ataque a Irán, que podría convertirse en miembro del SCO. Ya en agosto de 2005, Rusia y China por primera vez organizaron maniobras comunes, con la participación de los ejércitos de Tierra, Aire y la Marina. A

principios de diciembre de 2005, Irán realizó importantes maniobras militares sobre el Golfo Pérsico.

LAS AMENAZAS DE ATENTADOS Y LA SEGURIDAD ISRAELI

El Mossad recibió en los últimos tiempos aproximadamente 40 alertas de ataques terroristas contra objetivos judíos e israelíes a través del mundo, según el diario *Ha'aretz Daily*, citando al jefe del Mossad, Meir Dagan. Dagan hizo esta declaración en una reunión de la Comisión de Asuntos Exteriores y de Seguridad del Parlamento israelí. Negándose a revelar los nombres de los posibles objetivos de los terroristas, Dagan indicó que las organizaciones autorizadas tal como el Ministerio de Asuntos Exteriores y el consejero del Primer Ministro para Asuntos Terroristas emitirían advertencias a la luz de esta información, cuando fuere necesario. Habló también a los legisladores de los dos atentados suicidas en Estambul, afirmando que contrariamente a la información proporcionada por los medios de comunicación, Israel no había recibido ninguna advertencia específica antes de los ataques. Dagan informó también que si un grupo terrorista obtenía armas químicas o biológicas, no dudaría en utilizarlos contra Israel.

Cabe destacar que esta amenaza se plantea también en otras regiones, como el caso de la información que emana de los servicios secretos de sudeste asiático que explica la súbita decisión que recientemente tomó Birmania (Myanmar) de desplazar su capital de Rangoon (Yangon) a Pyinmana, situada a 200 millas más al norte. Resultaría de advertencias lanzadas por los servicios de inteligencia chinos, que habrían puesto en guardia a sus aliados birmanos contra los efectos de las repercusiones que haría por un posible ataque nuclear convencional o táctico a las instalaciones nucleares iraníes por los Estados Unidos.

Por su parte la estructura del Mossad se basa en 70 funcionarios especializados (los *Katsas*) en operaciones secretas, que ejecutan

sus acciones de contraterrorismo al mismo tiempo a través del mundo entero. La explicación principal de este reducido personal es que a diferencia de los otros países, Israel puede recurrir a una red confiable y muy desarrollada, en todo el mundo, que es la comunidad judía de la diáspora. Eso se realiza por medio de los *Sanayim*, que son asistentes del Mossad en su carácter de voluntarios judíos de la diáspora.

En el caso de los atentados suicidas, no se tratan ya de un fenómeno marginal, caracterizando un pequeño sector de extremistas de la sociedad. Es un fenómeno que se desarrolla a una rápida velocidad y toma la forma de un combate clandestino. Las acciones terroristas, probablemente tácticas y a corto plazo, se convierten rápidamente en amenazas estratégicas sobre la escena internacional. El 11 de septiembre de 2001 fue la declaración oficial de la tercera Guerra Mundial.

Es una guerra en la cual las partes no son Estados y sin líneas claras de combate. Es una guerra llevada contra las sociedades libres, con armas y estrategias desconocidas hasta ahora. Es una guerra que ignora las normas de la guerra y las normas jurídicas internacionales.

LA DIALECTICA NUCLEAR IRÁN - ISRAEL

La decisión de Irán de abrir de nuevo, a pesar de los vetos, varios de sus centros de investigación nuclear y de reanudar el enriquecimiento de uranio, causa una ola de protestas de los principales gobiernos.

En este contexto, cabe destacar que los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la ONU (EE.UU, Rusia, China, Gran Bretaña y Francia) que son a la vez cinco potencias nucleares, nunca condenaron a Israel que tiene bombas atómicas desde el año 1966, producidas en la fabrica de extracción de uranio del reactor Dimona, mientras que un industrial francés, Dassault, fue el que construyó los misiles Jericó que permiten lanzar las cabezas nucleares dentro de los territorios enemigos de Israel como es el propio Irán.

Uno de los científicos que trabajaron en el proyecto en calidad de técnico en la estación nuclear de Dimona fue el físico nuclear Mordechai Vanunu, recientemente liberado de la cárcel israelí, viviendo actualmente en una residencia supervisada por los organismos de seguridad. Fue el primero, en 1986, en llamar la atención del mundo entero sobre el programa nuclear israelí, lo que le valió, a este judío convertido al cristianismo, el ser secuestrado por el Mossad y ser encarcelado por traición y espionaje.

Israel es una potencia nuclear temible, disponiendo de un arsenal de armas de destrucción masiva más que importante, que aterroriza a todas las poblaciones de los países vecinos.

Este Estado nunca ha firmado el TNP (Tratado de no proliferación) firmado en 1976 y ratificado por 188 países. El OIEA (la Agencia Internacional de la Energía Atómica, fundada en 1957 y que depende

de la ONU), así como las otras grandes potencias nucleares no ejercieron ninguna presión contra el Estado de Israel.

Se sabe hoy que Israel dispone de 200 a 500 cabezas termonucleares y de sistemas sofisticados de lanzamiento. Israel es hoy la quinta potencia nuclear a nivel mundial, delante de Gran Bretaña, y se sabe que posee también armas químicas y bacteriológicas. Las armas nucleares israelíes están entre las más sofisticadas del mundo. Incluyen las bombas de neutrones, hechas para matar selectivamente a las personas dejando intacto los edificios circundantes, misiles balísticos, minas terrestres y cargas de artillería de un alcance de 60 kilómetros, sin contar con los aviones bombarderos capaces de alcanzar Moscú. Las bombas son de todos los tipos.

En junio de 2000, Israel había lanzado un misil a 1500 kilómetros, desde un submarino. Poseen hoy 3 de estos submarinos, que transportan cada uno 4 misiles similares, con cabeza nuclear. Dedi Zucker, un opositor de izquierda del Knesset, denunció estas armas con los siguientes términos: *"moralmente, sobre la base de nuestra historia, nuestras tradiciones y nuestra experiencia, tales armas son monstruosidades que deben rechazarse"*. Pero sin duda Israel dispone de un medio con el fin de ejercer presión sobre Irán y sus posibles aliados, para que este país dude en lanzar este tipo de armamento sobre el Estado judío.

En agosto de 2003 el Presidente iraní de entonces, el reformador Mohammed Khatami, aparecía como un interlocutor dispuesto a negociar y con quien un acuerdo firmado presentaría garantías suficientes para la comunidad internacional en relación a las pretensiones nucleares iraníes. El régimen iraní de entonces hasta se preocupaba en encontrar soluciones que le permitiera volver a entablar relaciones diplomáticas con Washington. Irán era, a pesar

de algunas alianzas ocultas con grupos denominados terroristas, la única potencia regional en la cual podían basarse los Estados Unidos y Europa para llegar a una estabilización duradera en Oriente Medio.

Después de Mohammed Khatami, los Estados Unidos y Europa pensaban en Ali Akbar Hachémi-Rafsjandjani, candidato preferido de las cancillerías occidentales a las elecciones presidenciales de junio de 2005, para llegar a un acuerdo sobre el programa nuclear iraní y reintroducir a Irán en la comunidad internacional. El nuevo Presidente elegido en junio de 2005, Mahmoud Ahmadinejad, ultraislamista y duro entre lo duros del régimen, no tiene por su parte ninguna consideración para establecer acuerdos internacionales y aún menos para un diálogo con el *'Gran Satanás'*. Con la crisis nuclear y sus declaraciones que apuntaban sobre Israel, en poco tiempo, puso incluso fin a toda veleidad de negociación o aproximación, y logró reunir en la escalada a los más altos líderes del régimen de los mullahs con quienes disputa un poder controvertido.

La amenaza de consulta en el Consejo de Seguridad no tuvo ningún efecto sobre la posición iraní en las negociaciones entabladas con los negociadores europeos (Francia, Alemania y el Reino Unido) y la ruptura de estas negociaciones, como la intención firme de consulta del Consejo de Seguridad no parecen disuadir a Teherán. Mahmoud Ahmadinejad dijo que *"Si quieren negar nuestros derechos, tenemos los medios de asegurar a estos"*. El Ayatollah Ali Khamenei, la guía suprema que tiene la última palabra sobre los asuntos de Estado confirmó la posición iraní: *"La fuerte República islámica, por sus principios y sin temor a la agitación, proseguirá en la vía de su evolución científica y el mundo no puede influir sobre la determinación del pueblo iraní..."* *"No pretendemos dotarnos con armas nucleares y Occidente lo sabe perfectamente, porque sería*

contrario a los intereses políticos y económicos del país y contrario a los preceptos del Islam".

Ali Akbar Hachémi-Rafsjandjani, el ex candidato preferido de las cancillerías occidentales nombrado a la cabeza del Consejo encargado de la protección de los intereses superiores del régimen por el Ayatollah Ali Khamenei para contradecir a Mahmoud Ahmadinejad, dio un mensaje aún más claro: *"La política colonial tradicional del Oeste fue mantener el tercer mundo y el mundo islámico bastante detrás"... "Incluso si destruyen a nuestros científicos, sus sucesores seguirán el trabajo"... "No será fácil para ellos solucionar el problema imponiendo sanciones"... "Si causan cualquier disturbio, lo lamentarán".*

Sin esperar aún una hipotética decisión de sanciones, Irán ya comenzó a destilar amenazas, apenas veladas, a través de su Ministro de Economía, Davoud Danesh-Jaafari: *"toda perturbación en la situación económica y política del país puede poner en crisis la situación regional y hacer aumentar el precio de petróleo más allá de lo que esperan los occidentales".* No caben dudas de que, en efecto, la comunidad internacional comprende las consecuencias de las sanciones que podrían ser un arma de doble filo. El Ayatollah Ali Khamenei ya declaraba en 2002, que *"Si Occidente no recibe más petróleo, sus fábricas van a chirriar hasta el paro y esto podría sacudir al Mundo".*

EL PETROLEO Y EL GAS IRANI, UNA NECESIDAD MUNDIAL

Irán es altamente dependiente de los petrodólares, dado que se constituyen sus exportaciones de 80% de gas y petróleo. Sus rentas petrolíferas alcanzaron los 40 mil millones de dólares en 2005, con un crecimiento del 25% sobre el año anterior. Un embargo petrolífero tendría pues consecuencias muy importantes sobre la economía iraní y podría hundir al país en una cascada de descontentos sociales. El efecto bumerán sería como contrapartida muy importante en los mercados del gas y el petróleo. Irán podría por otra parte haber anticipado ampliamente la posibilidad de sanciones políticas y económicas en su contra firmando estos últimos años múltiples contratos de suministro petrolíferos y de gas que se constituyen hoy en escudos contra las posibles sanciones.

Japón absorbe actualmente 18,4% de las exportaciones iraníes y China 9,7%. El año pasado un consorcio japonés firmó un acuerdo para el desarrollo de los campos petrolíferos iraníes de Azadegan que deberían representar a largo plazo un 6% de las importaciones petrolífera niponas. China e Irán han firmado el año pasado un acuerdo de inversión de 100 mil millones de dólares por 25 años en la industria petrolífera y gasera iraní. Irán, que ya proporciona a China 13,6% de sus importaciones de petróleo, exportará cada año 10 millones de toneladas de gas natural hacia China a partir de 2009. Pekín espera también asociarse a un proyecto de oleoducto que cruza Irán hasta el Mar Caspio (dónde podría a continuación establecerse una conexión con otro oleoducto que conecta Kazajstán a la China occidental). El objetivo señalado por Teherán consiste en alzar a China como el primer comprador de su petróleo y gas, en lugar de Japón, y China, que considera que sus importaciones energéticas procedentes de Irán son esenciales a su crecimiento económico, ya

anunció que se opondría a toda decisión de sanción por el Consejo de Seguridad.

Por su parte la India, contra la voluntad estadounidense, refuerza también a grandes pasos sus vínculos con Irán, en particular, en un proyecto de oleoductos. Irán es también el segundo productor de petróleo más importante de la OPEC, después de Arabia Saudita, y tiene alrededor de un 10% de las reservas petrolíferas mundiales. Irán tiene a su vez las segundas reservas mundiales de gas natural después de Rusia. Por consiguiente, la influencia de Irán sobre la economía mundial parece darle garantías ya que toda reducción de sus exportaciones petrolíferas y gaseras tendría consecuencias muy importantes en el mercado mundial. La simple hipótesis de sanciones económicas contra Irán es uno de los factores que mantienen actualmente el precio del barril en aproximadamente 65 dólares. Los ciclones norteamericanos de otoño propulsaron el precio del barril a 70,85 dólares a finales de agosto último, afectando mucho más la crisis energética.

Algunos expertos no dudan en considerar que el precio del barril podría sobrepasar fácilmente los 100 dólares en caso de paro de las exportaciones iraníes, no habiendo ningún productor actualmente capaz de sustituir a la oferta iraní. Recientes estudios pusieron de manifiesto que si los 2,5 millones de barriles que Irán exporta cada día faltarían del mercado, las consecuencias serían considerables sobre la economía de los EE.UU.: El precio de la gasolina podría duplicarse mientras que se perdería un millón de empleos y el déficit diario podría ampliamente superar los mil millones de dólares. Algunos analistas tienen en cuenta por otra parte que el simple hecho de amenazar a Irán con sanciones podría incitar a algunos de los políticos religiosos que lo dirigen, a una decisión estratégica de ruptura pura y simple de las exportaciones petrolíferas iraníes.

LA ESTRATEGIA MEDIÁTICA ESTADOUNIDENSE E ISRAELÍ

En noviembre de 2003, el jefe del Mossad, Meir Dagan, declaraba a miembros del Parlamento israelí que Irán había alcanzado el punto de no retorno y que la posesión de armas nucleares por Irán, era la mayor amenaza que tenía Israel desde su creación. Algunas semanas antes, el Mossad había dejado filtrar los planes de un ataque preventivo a las instalaciones nucleares iraníes por F-16 israelíes, mientras que Silvan Shalom, el Ministro israelí de Asuntos Exteriores, afirmaba en ese momento que Israel no tenía ningún plan de ataque a las instalaciones nucleares iraníes, durante una visita a los Estados Unidos, al mismo tiempo que el Ministro de Defensa israelí, Shaul Mofaz, declaraba que *"en ninguna circunstancia Israel podría tolerar que armas nucleares estuvieran en posesión de Irán"*.

El 6 de mayo de 2004, la Cámara de Representantes estadounidenses votaba la Resolución 398, por 376 votos contra 3, pidiendo al gobierno de George W. Bush *"utilizar todos los medios convenientes para desalentar, disuadir e impedir a Irán adquirir armas nucleares"*. El rumor de Washington ya aclaraba la situación de un ataque de precisión conjunto de los Estados Unidos y de Israel contra las instalaciones nucleares iraníes de Bushehr, Natanz y Arak. Si la Resolución habría sido aprobada por el Senado, habría dado al Presidente George W. Bush el poder de lanzar un ataque preventivo sobre las capacidades nucleares iraníes en cuanto lo considerara necesario, pero sus consejeros habían concluido que tal ataque desencadenaría inmediatamente represalias iraníes susceptibles de desestabilizar completamente Irak.

George W. Bush no atacó Irán, dejando a los negociadores europeos explorar las vías de la negociación. En enero de 2005 el periodista Seymour Hersh publicaba un artículo estrepitoso en el New Yorker,

revelando que las fuerzas especiales norteamericanas efectuaban, al menos desde el verano 2004, operaciones de reconocimiento dentro del territorio iraní para identificar las bases nucleares. En febrero de 2005, George W. Bush juzgaba ridículo las afirmaciones según las cuales los Estados Unidos tendrían planes de ataque a Irán, añadiendo sin embargo inmediatamente *"todas las opciones están sobre la mesa"*. En marzo de 2005, el Times afirmaba que Israel tenía un plan de ataque combinado aire-suelo de objetivos en Irán si las negociaciones en curso no tenían éxito. Israel inmediatamente afirmaba por medio del portavoz del Primer Ministro Ariel Sharon, Ra'anan Gissin, que expresaba *"Israel no tiene la intención de lanzar un ataque contra Irán, y ciertamente no antes de que se hayan explorado todas las opciones diplomáticas"*.

En julio de 2005, Henry Kissinger manifestaba su opinión *"no recomiendo una acción militar pero aconsejo no excluirla"*. Desde los medios de comunicación no se dejaban de expandir rumores de supuestos preparativos de un ataque militar sobre Irán por parte de los Estados Unidos e Israel. En diciembre de 2005, sucesivamente, el Times afirmaba que Ariel Sharon había dado la orden al ejército israelí de estar listos para atacar Irán a partir de finales de marzo de 2006, información inmediatamente desmentida por Israel.

Un posible ataque preventivo israelí, ya condicionado por una muy hipotética autorización de sobrevuelo de los territorios de Turquía, Irak, Arabia Saudita o Jordania, debería contemplar a la vez, según los expertos, numerosos objetivos demasiado distantes, dispersados y demasiado bien protegidos, algunas de estos siendo por otra parte subterráneos o situados muy cerca de centros urbanos civiles. Es pues difícil prever un ataque a las instalaciones nucleares iraníes fuera de la acción directa de los Estados Unidos que disponen, solo ellos, del conjunto de los medios indispensables para el éxito de tal

operación, sin por ello garantizar el poder destruir el conjunto de las instalaciones nucleares iraníes.

Irán en efecto acudió a Rusia donde obtuvieron un número indeterminado de sistemas avanzados de defensa aérea S-300P (conocido en occidente como SU-10 Grumble) y muy recientemente de los sistemas antimisil Tor M-1 móvil (conocido en occidente como SU-15 Gauntlet) para proteger sus instalaciones nucleares.

Un ataque preventivo de las instalaciones nucleares iraníes, en ausencia de pruebas de que tienen un programa de armas nucleares, tendría como efecto inmediato legitimar, a los ojos del poder iraní, la continuación a marcha forzada de un programa de rearme nuclear fuera del Tratado de No Proliferación y en consecuencia sin ningún control del OIEA.

EL PODER DE REPRESALIA IRANI Y LA LUCHA POLITICA INTERNA

Con un ataque masivo el programa nuclear iraní se retrasaría ciertamente pero no por eso se pararía y de esta manera se consagraría la derrota de los esfuerzos de no proliferación, ya afectados por una crisis profunda con las frustraciones de los Estados no nucleares por ver a los Estados Unidos en la necesidad de desarrollar nuevas armas nucleares antibúnkeres, con las revelaciones de la existencia de extensas redes de contrabando de material nuclear y con las dudas crecientes sobre los programas nucleares de varios de los signatarios del Tratado de no proliferación

En diciembre de 2003, el General iraní Seyed Reza Pardis informaba a Israel que en caso de un ataque a Irán *"Israel cavaría su propia tumba"*. El 5 de julio de 2004, durante una visita a Hamedan, en el Oeste de Irán, el Ayatollah Ali Khamenei declaraba a la muchedumbre formada ante él: *"Los Estados Unidos dicen que pusimos en peligro sus intereses"... "Si alguien invade nuestra nación, pondremos sus intereses en peligro en todo el mundo"*. No hay ninguna duda, en efecto, que Irán, en caso de ataque de sus instalaciones nucleares, tendría a la vez los medios, la voluntad, y la ambición de provocar reacciones extremas a la agresión. Entre las represalias evaluadas y probables para los expertos, estaría un contraataque inmediato con misiles sobre Israel y sobre las bases americanas de toda la región, en Irak, en el Golfo Pérsico y quizá hasta las bases de Asia Central y Afganistán.

Según fuentes abiertas, Irán posee de 12 a 18 baterías móviles de misiles balísticos Shehab I y II, incluyendo cada uno 48 a 72 misiles de un alcance de 300 a 500 kilómetros pudiendo llevar cada uno una carga de 700 a 985 kg. Se almacenarían otros misiles en reserva.

Con estos misiles, Irán es capaz de alcanzar las bases estadounidenses de Omán, Qatar, Kuwait e Irak. Irán poseería también tres baterías, si no más, de 12 misiles balísticos Shehab III de un alcance de 1.300 por 1.500 km pudiendo llevar una carga de 700 kg. Habría otros misiles en reserva. Con estos misiles, Irán es capaz de alcanzar Israel, Turquía, Arabia Saudita, y los campos petrolíferos. Un número indeterminado de prototipos de misiles balísticos Shehab IV estarían también en posesión de Irán y tendrían un alcance superior a 2.000 kilómetros con una carga útil de 1.000 kg. Información de los servicios secretos occidentales indicarían por otra parte recientes compras, por Irán, de misiles balísticos Septentrionales coreanos BM-25 de un alcance superior a 2.500 kilómetros.

Otras represalias juzgadas como muy probables por los expertos, sería una movilización inmediata de las tropas del Hezbollah en el Líbano, una desestabilización muy rápida de la situación en Irak, con rebelión de la mayoría shiíta pro iraní y de sus milicias armadas contra las tropas norteamericanas, así como una desestabilización de Arabia Saudita y de todos los Países del Golfo que incluyen a una población shiíta significativa.

Finalmente, el anuncio de la infiltración a nivel mundial de 50.000 combatientes suicidas, de los cuales 40.000 ya se habrían reclutado de los '*Comandos de los Voluntarios Mártires*' establecidos por Mohammad Reza Jaafari, un oficial superior de los Guardias de la Revolución Islámica muy vinculado al nuevo Presidente Mahmoud Ahmadinejad. Objetivo de estos comandos: Misiones suicidas contra los objetivos occidentales. Es pues especialmente difícil prever que los propios Estados Unidos puedan simplemente destruir las instalaciones nucleares iraníes por medio de bombardeos aéreos orientados sin implicarse en un espiral de desestabilizaciones que los

obligarían a una guerra total contra Irán. Después del principal error estratégico de la invasión de Irak, con un coste real entre 1.000 y 2.000 mil millones de dólares, los Estados Unidos no tienen hoy en día, los medios financieros para tal aventura. Tampoco tienen los medios humanos, excepto a través de la vía del reclutamiento.

El plan de la Coalición de Estados Unidos e Israel, incluiría un asalto aéreo de gran amplitud sobre 450 objetivos iraníes con uso de armas convencionales y nucleares tácticas. En espera del Armageddon, los halcones desean ver a los Estados Unidos movilizar una coalición internacional para aislar el poder iraní, debilitarlo con sanciones económicas específicas y fomentar un cambio de régimen. En Teherán surgen algunas señales de la batalla intensa que se desarrolla incluso en la cúpula del poder iraní con las premisas de una coalición de conservadores un poco más pragmáticos que, alarmados por el aislamiento internacional creciente de Irán (y las veleidades de lucha anticorrupción del nuevo Presidente), intentan evitar la influencia del bloque monolítico de los conservadores militaristas y fundamentalistas dentro de los centros del poder iraní.

El mismo Ayatollah Ali Khamenei, Guía Supremo de Irán, teme verse sustituido por el mentor de Mahmoud Ahmadinejad, el Ayatollah Mesbah Yazdi. El Ayatollah Mesbah Yazdi es la personalidad religiosa dominante del grupo conservador militarista que tiene hoy la Presidencia y agrupa a los miembros de la seguridad, en particular, los Encargados de la Revolución, el Basij (movimiento de juventud paramilitar) y los servicios de información. Es él quien dirigió el resultado de la elección a la presidencia pidiendo a los 20 millones de miembros del Basij votar por Mahmoud Ahmadinejad. En octubre de 2005, el Ayatollah Ali Khamenei extendió los poderes de Ali Akbar Rafsandjani, el Presidente del Consejo encargado de la protección de los intereses superiores del régimen, que había sido vencido

ampliamente por Mahmoud Ahmadinejad en las elecciones presidenciales. El consejo supervisa en adelante la política del régimen. Ali Akbar Rafsandjani así se convirtió en el número dos del régimen iraní y supervisa tres de las cuatro ramas: En un nivel jerárquico, se encuentra ahora arriba del Presidente Mahmoud Ahmadinejad, del Presidente del Majlis (Parlamento), Gholam-Ali Hadad-Adel, y del Ayatollah Mahmoud Hashemi Shahroudi, que dirige el sistema judicial. Sólo permanece arriba de Ali Akbar Rafsandjani, el Ayatollah Ali Khamenei, Guía supremo y Jefe del Estado.

El rumor afirma que el Ayatollah Ali Khamenei, como consecuencia del pedido del Presidente Mahmoud Ahmadinejad que reclamaba auditorias financieras y administrativas de las instituciones que dependían de los Ayatollahs, se ha visto obligado a promover a Ali Akbar Rafsandjani a la categoría de Ayatollah. El Ayatollah Ali Khamenei y Ali Akbar Rafsandjani tienen por el momento la posición ultra de Mahmoud Ahmadinejad sobre el tema nuclear, quizá porque no podían aparecer como menos nacionalistas que él, así es como una de las primeras decisiones tomadas por Ali Akbar Rafsandjani, una vez reforzados sus poderes, fue nombrar al Presidente saliente, el reformador Mohammed Khatami, como principal asesor del Consejo, de esta forma dejándolo nuevamente al frente de la escena publica internacional. Ambos pretendieron ablandar las afirmaciones hechas por Mahmoud Ahmadinejad sobre Israel.

Mientras que el Presidente Mahmoud Ahmadinejad no termina de señalar como blanco enemigos a Tel-Aviv y Washington, con la hipótesis de la trampa de una intervención militar occidental contra Irán, un avión Falcon se estrellaba en Irán, provocando la muerte de once de los más altos oficiales del Cuerpo de los Guardianes de la Revolución próximos a Mahmoud Ahmadinejad. Explicación oficial del aterrizaje forzado: Mal tiempo y mal mantenimiento del avión. Lo que

puede parecer sorprendente para un vuelo que transportaba a la élite del ejército iraní.

Otras fuentes revelan otra explicación: ¡Sabotaje israelí!. Los servicios secretos israelíes suscitan siempre desde la curiosidad del público, la admiración de los servicios extranjeros y el temor en las filas de los enemigos de Israel, a pesar de los recientes fracasos, la multiplicación de los affaires internos y los escándalos en la vida política israelí. El Mossad siempre ha sabido preservarse y llevar a cabo simultáneamente dos terribles combates: la conservación de la integridad de Israel y el combate contra sus enemigos externos, sobre todo desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos y las amenazas regionales.

EL MOSSAD EN EL INCONCIENTE COLECTIVO Y SU SITUACION ACTUAL

A menudo se llama erróneamente '*Mossad*' al conjunto de los servicios de seguridad e información de Israel agrupados en una estructura llamada *Servicio General de Seguridad*. Esta estructura agrupa a todas las unidades de operaciones especiales, seguridad e información, que sean integrantes del Ministerio de Interior, Defensa y Estado Mayor de Israel. Con este fin, el Mossad se encarga de recolectar la información en el exterior, mientras que el Shabak (antiguo Shin-Beth) de la seguridad interior y en cuanto al Aman, tiene a cargo la información militar (potencial de las naciones árabes, planificación y recolección de la información y estrategia militar).

Estos tres (Mossad, Shabak y Aman), forman la inteligencia de Israel, que en cincuenta años desarrolló las mejores técnicas de información conocidas hasta ahora. Despertaron admiración los servicios de información israelíes, fueron reconocidos por los autores de novelas de espías y también desarrollaron el temor en los enemigos de Israel. Se dice que Abu Yihad, eliminada por el comando *Matkal* en Túnez el 16 de abril de 1988, veía 'agentes' israelíes por todas partes donde se desplazaba, había adquirido tal fobia que sus guardaespaldas no sabían ya que técnica de contrainteligencia aplicar.

Con la CIA, los servicios de inteligencia israelíes son los más activos del mundo y la ironía de la historia hace que en algunos encuentros con sus homólogos de los servicios de inteligencia estadounidenses, sean ellos los que dictan los cursos de actualización. Los alumnos habrían superado al maestro.

Creado el Mossad (el Instituto) el 1 de abril 1951 por una directiva de David Ben Gurion, que le gustaba decir que eran "*la materia prima de*

Israel, esto es la materia gris", no se dudaba, en esa época, que fueran a generar una generación de superdotados y de tácticos fuera de lugar. Estos hombres venían de distintos horizontes, eran agricultores, combatientes del Irgun, supervivientes de Auschwitz, o simplemente sionistas en sus corazones y en sus almas. Comenzaron primitivamente y estudiaron las técnicas del espionaje. Aprendieron, mal que bien, a recoger y analizar las distintas afluencias de información, tanto de fuentes militares, como humanas o técnicas. Pero para hacer frente a las guerras incesantes y a la falta de organización, una profesionalización de los servicios se hacía más que urgente. El Mossad iba a convertirse en el servicio que se conoce hoy.

En el gobierno del Primer Ministro Ehud Barak aparecía en la prensa israelí un anuncio por lo menos inquietante: *"todo el mundo no puede entrar al Mossad, pero quizás usted si"* o *"el Mossad no recluta a cualquiera, a todo el mundo, pero quizás a usted"*. Los medios de comunicación israelíes se lo tomaron en broma, un animador de radio famoso incluso llamó al número de teléfono inscrito para intentar, con un cómplice, hacerse reclutar. Pero el Primer Ministro afirmaba en la prensa del día siguiente *"nosotros encontramos dificultades para atraer nuevos reclutas"*. Entre uno de los clásicos del Mossad, Yitzhak Hofi, no dudará en un talk show en la radio pública israelí, en dar su opinión *"nosotros tenemos hoy y más que nunca necesidad de agentes secretos porque los peligros de ayer existen aún junto a las amenazas de hoy"*.

El antiguo director del Mossad desde 1989 a 1996, Shabtai Shavit, que dirige el Instituto Contrterrorista de Herzliya, aprueba la metodología pero explica que el proceso de paz ha cambiado la prioridad de los jóvenes israelíes que hoy día son más atraídos por el lado material y la comodidad que puede aportarles otras actividades más que el trabajo del agente secreto.

En el Knesset, el Parlamento israelí, los dictámenes divergen y algunos no dudan en hacer la comparación de esta extensa campaña de contratación con la de la CIA, los servicios secretos americanos o del MI5, los servicios secretos británicos. Otros gritan y ridiculización al Mossad desde los recientes fracasos del Instituto en Suiza y Jordania. En la base aérea de Kfar-Tsin, dice un oficial superior de la base *"es inaceptable, en mi tiempo se respetaba al Mossad, hoy los jóvenes no saben y no quieren incluso imaginar que si este país existe es en parte gracias a las operaciones clandestinas del Mossad"*. La campaña hizo su efecto, CNN y la BBC hicieron comentarios graciosos en sus ediciones y, por supuesto, Internet no escapó al fenómeno de *"Conviértase en un agente del Mossad"*. En menos de 24 horas, el planeta entero estaba informado de la noticia.

La diáspora judía a través del mundo sigue siendo su prioridad, ya que es el núcleo duro de la organización. Está claro que algunos no ingresarán aunque esta contratación se reserva a los israelíes de nacionalidad. Muchos consideran que es fuera de Israel que se pueden aún encontrar a puros sionistas, y son ellos los que tienen prioridad. Una publicidad que fue exitosa y que atrajo aspirantes a partir de los primeros días para una selección afirmaba *"una unidad de élite que requiere capacidades excepcionales y reforzados de una motivación excepcional"*. Los detalles de esta selección se clasifican como información secreta. En algunos relatos de inteligencia que se filtraron del entrenamiento de los agentes del Mossad, dicen que en los ejercicios se privan a los candidatos de agua, comida, luz y sueño, mientras que el peor ejercicio es verse privado de sonidos. Para el cerebro sería insoportable.

De vez en cuando, los instructores hacen oír gritos, pasos o golpes, a veces incluso sonidos muy agudos, estridentes y en un tiempo

relativamente largo. Privados de luz, azúcar y sueño, se cae muy rápidamente en el delirio, la tensión aumenta. Un muchacho les da golpes en la cabeza para evitar que se duerman. Luego se los interroga en árabe, en ruso, en inglés, en español e incluso en francés. Siempre las mismas preguntas: ¿Quiénes son? ¿Para quién trabajan?. Se debe mantener la cobertura durante largas horas.

Para algunos oficiales estos ejercicios no están ya en el programa. Para otros estos ejercicios están reservados a los combatientes enviados a los países árabes, como lo afirma un responsable del Lohamat Psichlogit, el servicio de guerra psicológica del Mossad.

Y a pesar de todo el entrenamiento, eso no impidió a los jordanos y a los diplomáticos canadienses descubrir a dos agentes israelíes en la capital de Jordania (Aman) que tenían como intención asesinar a Khaled Mechaal (jefe de los servicios políticos de Hamas) a finales de septiembre de 1998. Bajo los nombres de Barry Beads y Shawn Kendall, los dos agentes no resistieron más de diez minutos al interrogatorio de un diplomático canadiense llamado de urgencia por los jordanos. Incluso otra situación embarazosa algunos meses antes, más exactamente el 19 de febrero de 1998, en Berna (Suiza), donde la policía suiza detiene a un israelí que poseía dos nombres falsos: Isaac Bental y Jacob Trak. La policía ni siquiera fuerza para descubrir el verdadero nombre del sospechoso que vigilaba entonces a un libanés sospechado de pertenecer a Hamas: *"no puedo revelar mi verdadera identidad, si no corro el riesgo de que me maten"* afirmó a los policías algunos minutos después de su detención. Según un ex agente del Mossad, este comportamiento es imperdonable: *"Cuando estaba en el Instituto desde 1970 hasta 1985, se nos hacía pasar montones de pruebas y ejercicios para que nuestras coberturas sean creíbles"... "Debíamos ser capaces de sostenerla por veinticuatro a cuarenta y ocho horas. Lo que pasa hoy es que estos ejercicios de*

presión física moderada no tienen nada que ver con lo que sufríamos en mi tiempo”.

¿Qué futuro tiene el Mossad? Difícil de decir, en cierta forma debido a que desde el principio de la segunda Intifada palestina y los ataques del 11 de septiembre se levantó una ola de antisemitismo y antiamericanismo exacerbados, y también de operaciones fallidas que manchó la imagen del servicio lo que precipitó la dimisión de Dany Yatom.

Ephraim Halévy, antiguo jefe de operaciones y diplomático, ex embajador de Israel ante la Comunidad Europea, fue el sucesor para hacer frente a tres dificultades: a) Combatir el apoyo a la Intifada en el mundo, b) purificar y reactivar al Servicio, y c) hacer frente al terrorismo y a los riesgos inherentes a la amenaza de Al-Qaeda y los grupos afines.

A su vez, desde el famoso asunto *Mega*, un topo del servicio israelí en la Casa Blanca, y desde el affaire *Inteligencia En línea* donde se logró desmontar una red de espías israelíes en los Estados Unidos, los golpes contra el servicio surgen por todas partes.

LA INTERVENCION DEL MOSSAD EN IRAK

En julio del 2005, un alto responsable de la defensa iraquí reveló que Israel organizó varios atentados en Irak, bajo la protección de grupos islamistas wahabitas y salafies. Agentes del Mossad infiltrados habrían orquestado atentados con bombas contra objetivos civiles y embajadas, así como el asesinato del embajador egipcio, a la vez que se infiltraron durante el gobierno de Iyad Allawi, por medio del ex Ministro de Defensa Hazem Shaalan y el ex Ministro de Interior Fallah Nagib. También colocaron baathistas en los servicios de información iraquíes, de seguridad y en puestos financieros. Después del asesinato de miles de científicos y universitarios iraquíes desde el principio de la guerra, Israel se propone así debilitar a Irak y elevar el descontento popular a la vez contra la Resistencia y contra la dirigencia shíita.

Israel desempeñó un papel importante en la batalla por la ciudad de Fallujah, a pesar de la preocupación norteamericana de ocultar este hecho. La muerte de un funcionario israelí en Fallujah reveló la existencia de un gran número de funcionarios, de francotiradores y de militares israelíes en Irak. Sobre la base de las estadísticas de la prensa israelí, Israel no tendría más de 1000 funcionarios y soldados dispersados en las unidades norteamericanas que operan en Irak. Además hay 37 rabinos entre las tropas estadounidenses, lo que lleva a creer que el número real debe ser superior, por la relación entre religiosos y tropa.

El diario Ha'aretz admitió que muchos ocultan su identidad judía. Actualmente, hay una campaña de contratación y reclutamiento que coincide con la escalada de las operaciones en Irak. Una de estas campañas, la del rabino Irving Elson, que en su último discurso dado en Nueva York incitó a que haya más rabinos que fueran a combatir,

a la vez que los motivó a incorporarse en las fuerzas estadounidenses. Además otro rabino emitió un dictamen que establece que los que mueran en Fallujah serán "mártires". Estados Unidos tiene necesidad de la experiencia de los israelíes para administrar los enfrentamientos en las ciudades iraquíes, dado que dos generaciones de sus fuerzas armadas carecen de esta experiencia desde la guerra de Vietnam. No obstante el papel israelí no es ni técnico, ni complementario a nivel norteamericano. Más bien, se trata de una parte de la visión establecida por sus dirigentes políticos y militares antes del lanzamiento de la guerra, y cuyo objetivo es destruir todo papel regional para Irak y de eliminar toda amenaza futura que pueda representar este país para Israel.

Gracias a distintos títulos de prensa, lo más importante del plan israelí en Irak pasó a ser público, siendo la revelación más importante las operaciones del Mossad para establecer redes en el Norte y el Sur, la eliminación de los científicos iraquíes y la intensificación de la compra de bienes inmuebles, propiedad y terrenos al norte, especialmente en Arbil, Kirkuk y Mosul.

Esta situación tendría relación con el anterior proyecto puesto en marcha diez años antes de la caída de Bagdad, mediante los turcos judíos. Israel anima a los dirigentes kurdos a separarse de Bagdad para administrar su región, pero al mismo tiempo, Israel quiere que los kurdos desempeñen un papel pivote en el Irak de posguerra, debido a las relaciones históricas que estableció con los kurdos. Probablemente, Israel avanzó en el desarrollo del plan anunciado por el Ministro de Infraestructura, Joseph Paritzky, encaminado a instalar tuberías para traer el petróleo de Irak a Israel, pasando por Jordania. Un informe de la seguridad turca publicado recientemente por *Jumhuriyet* confirmó las tentativas de Israel de activar la línea hacia Haifa lo más rápidamente posible. Pero según este informe, los

Israelíes creen que las fuerzas americanas son incapaces de imponer seguridad y estabilizar en Irak.

Esto perjudica a los israelíes que deben desarrollar sus propios canales con los poderes locales, comenzando por el punto pivote en el norte, y avanzando en el plan de puesta en práctica, que habían preparado mucho antes de la caída del antiguo régimen. Sin embargo, evitan ahora una confrontación con Turquía, que se preocupa por su extensión en el Norte. En este espíritu, Israel incita a los judíos iraquíes a ser un puente para organizar las relaciones con el nuevo Gobierno y en particular, intensificar las iniciativas comerciales con Irak vía Jordania. Israel desea también tener algo que decir sobre el destino de Irak, mediante su influencia indirecta en la cumbre de Sharm El-Sheikh, lo que puso furioso a la vez a Siria y Turquía. Este rol, extenso e inesperado, del papel de Israel en distintos ámbitos de Irak, confirma que Israel es el principal beneficiario de la guerra, así como el primer beneficiario de la escalada norteamericana con respecto a Irán, por lo que se refiere al expediente nuclear.

Irak no es Rusia, e Irán no es China, y no representan pues ninguna amenaza para los Estados Unidos, sino representan ambos una amenaza para el estado de Israel. En conclusión, se puede decir que los partidarios del Likud, que controlan los puestos ejecutivos en los EE.UU, están utilizando la campaña de Bush contra el terrorismo como una cobertura para alcanzar los objetivos de Israel en Irak. Por lo tanto, el objetivo de la batalla de Fallujah es romper la columna vertebral de la resistencia y abrir la vía a la terminación del plan israelí.

Un alto funcionario iraquí no descartó la pista del Mossad sobre los dos diplomáticos argelinos secuestrados en Bagdad por un comando

armado en pleno barrio El-Mansour, un acontecimiento que causa estupor en Argelia y hunde en el pavor al cuerpo diplomático árabe en un país donde el caos es aprovechado por grupos incontrolables. El encargado de negocios argelino, Ali Belaroussi, 62 años, casado y padre de cuatro niños, así como el agregado diplomático Azzedine Belkadi, 47 años, soltero, fueron secuestrados en compañía de su conductor cerca del restaurante Al-Sa' en el barrio El-Mansour, en el oeste de la capital. El secuestro tuvo lugar a 100 metros de la residencia del embajador. Los dos hombres habían dejado la sede de la embajada para ir a un almuerzo ofrecido, como cada jueves por el Sr. Belaroussi en su residencia. Los dos diplomáticos debían reunirse con otros tres colegas. Belkadi había llegado la misma víspera a Bagdad e inmediatamente, Belaroussi tomó la iniciativa de familiarizarlo con las prácticas de la pequeña comunidad diplomática. El coche de Belaroussi, un Cruiser de color blanco, fue inmovilizado entre otros dos coches, cinco hombres armados salieron de los dos vehículos y luego los llevaron a la fuerza a cada uno en un coche distinto, a su vez los dos vehículos de los raptos fueron en dos direcciones diferentes.

El personal de la representación diplomática argelina tenía la práctica de tomar la calle donde tuvo lugar el rapto, tanto a pie como en coche de servicio, con el emblema nacional bien en evidencia colocado sobre los indicadores. El-Mansour, barrio residencial y diplomático, constituye con la zona verde donde se encuentra la sede de la embajada norteamericana, los lugares mejores protegidos de la capital iraquí. Las fuerzas norteamericanas e iraquíes patrullan permanentemente, mientras que se instalaron también algunos puestos fijos de la policía en los cruces neurálgicos del barrio. Es sin embargo casi imposible perpetrar un ataque o una retirada sin correr el riesgo de chocarse con estas fuerzas cuyo número se reforzó estas últimas semanas, en particular, desde el recrudecimiento de los

ataques contra las representaciones diplomáticas. Los raptos, según todos los indicios tenían cómplices ya que la operación pareció ser preparada cuidadosamente y minuciosamente realizada por hombres bien preparados e informados. Habida cuenta de su manera de actuar, de la rapidez del acto, y de la manera con la cual emboscaron a los dos diplomáticos, los raptos tenían el perfil de conocer con una precisión de comandos especiales el procedimiento.

Este secuestro suscitó el estupor en Argelia y despertó numerosos interrogantes que se producen en un clima de ataques repetidos contra los representantes de los cuerpos diplomáticos. Recientemente, el más alto representante de Bahrein en Irak y el embajador de Pakistán en este país habían sido víctimas de ataques. El primero fue herido ligeramente, el segundo había salido indemne mientras que el 7 de julio, fue asesinado el encargado de negocios egipcio Ihab Echarif, el más alto representante de Egipto en Irak. Pero a pesar de lo anterior es significativo que se haya podido tomar como rehenes a diplomáticos argelinos, mientras que Argelia, que no se implica en el conflicto iraquí, goza de un gran respeto por parte del pueblo iraquí, sin distinción de confesiones.

Las relaciones históricas privilegiadas entre Argelia e Irak, datan de la guerra de liberación, y las posiciones argelinas contra el empleo en Irak por las fuerzas norteamericanas así como sus posiciones en favor de la causa palestina hacían de los nacionales argelinos personas casi intocables y, por añadidura, no representando ningún interés para los raptos si estos últimos se encontrarían en las filas de la resistencia. Pero este privilegio no parece haber resguardado a los diplomáticos argelinos que garantizaban una "presencia simbólica" habida cuenta de su calidad de agregados administrativos, en particular, para el seguimiento de las necesidades administrativas de la pequeña comunidad argelina aún presente en Irak, según el

Ministerio de Asuntos Exteriores que estableció en la zona un comité de crisis.

Este rapto se produce también en el momento en que el Consejo de Seguridad de la ONU abrió un debate sobre la situación de Oriente Medio, por solicitud de la Liga Árabe y a pedido de Argelia, para la adopción de una Resolución que exigía el desmantelamiento del muro de separación creada por Israel en Cisjordania.

LAS OPERACIONES DEL MOSSAD EN EL KURDISTAN

La vieja cooperación entre israelíes y kurdos fue reactivada después de la guerra que expulsó a Saddam Hussein del poder en el año 2003. Esta cooperación secreta entre israelíes y kurdos de Irak ha sufrido una disminución estos últimos meses, debido a la influencia de Washington. Después de la designación del dirigente kurdo Jalal Talabani a la Presidencia de la República de Irak en la primavera 2005, un conflicto de intereses apareció entre los dos aliados. Para no ser criticado por los shiítas y los sunnitas, Talabani, nuevo jefe del Estado, no podía dejar desarrollar más relaciones condenadas por la inmensa mayoría de los iraquíes.

Una parte de los agentes israelíes habría dejado el norte de Irak. No seguiría siendo más que un centenar, y los hombres de negocios israelíes ya no actúan prácticamente más que mediante intermediarios kurdos o jordanos. El conflicto con todo había ayudado a estrechar la asociación entre el Mossad y los responsables kurdos, aliados de treinta años contra el régimen nacionalista de Bagdad. Para Israel, se trataba de proyectar las aspiraciones federales de los kurdos y de contener la influencia iraní en Irak. Después de las hostilidades, los israelíes, impacientes de ver probablemente millares de peregrinos iraníes penetrar en Irak, intentaron en vano convencer a los estadounidenses de cerrar la frontera iraco-iraní según palabras declaradas al diario Le Fígaro por Patrick Clawson, director adjunto del Institute Near East Policy de Washington.

Pero los Estados Unidos, preocupados por no dirigir a sus aliados shiítas iraquíes, hicieron oídos sordos. Los Israelíes, constatando que sus aliados estadounidenses no dominaban el terreno, entonces decidieron tomar la cuestión en sus manos. Erbil y Souleymanieh, instructores israelíes, disfrazados a menudo de hombres de negocios,

fueron encargados de mejorar la formación de los milicianos kurdos. A principios de 2004, aproximadamente 1200 agentes del Mossad y de la inteligencia militar israelí operaban en Kurdistan, según estimaciones militares francesas. Su misión: Crear fuertes comandos kurdos en un número considerable para combatir las milicias shiítas, con dirección de Teherán, en el sur de Irak, en particular, las del líder Moqtada al-Sadr.

Massoud Barzani, del Partido democrático del Kurdistan, considera que una relación con Israel *"no es un crimen, puesto que la mayoría de los países árabes comparten información con el Estado hebreo. Siempre, las montañas del Kurdistan fueron un nido de espías"*. La presencia de una considerable población en esta región, autónoma desde 1991, permite a los israelíes reclutar agentes que infiltrarán otras organizaciones. En la actualidad, la prioridad kurda de infiltrar al nuevo ejército iraquí, dirigido en adelante por uno de ellos, puede servir a los intereses israelíes. Al combinarse con los kurdos de Irak, el Estado hebreo reforzó su vigilancia sobre Irán y Siria, sus dos grandes enemigos en Oriente Medio. Pero el activismo israelí terminó por molestar a Washington, *"Se recibe una fuerte presión por parte de Washington para que decidamos nuestras maniobras con los Kurdos"*, declaró un israelí enviado a Erbil bajo una cobertura universitaria. Es así como los norteamericanos no están ya de acuerdo con los planes israelíes. Washington no desea tolerar más una presencia no del todo clara para sus intereses.

Seymour Hersh, periodista del New Yorker, afirma también que agentes israelíes entrenan comandos kurdos en el Kurdistan iraquí e hicieron incluso incursiones en Irán alrededor de instalaciones nucleares, debido a que los servicios de información israelíes establecieron que combatientes extranjeros ayudaban a los insurrectos en Irak con el apoyo de los servicios secretos iraníes. Los

Israelíes habían aconsejado enérgicamente a los Estados Unidos cerrar la frontera entre Irak e Irán, a cualquier precio. A partir del otoño 2003, los israelíes pudieron constatar que se había ignorado sus consejos y advertencias y que la guerra de los estadounidenses contra los insurrectos eran fracasos sucesivos. Varios responsables en Europa, Oriente Medio y los Estados Unidos le confiaron en varias entrevistas a Hersh que al final del año 2003 Israel había llegado a la conclusión que la administración Bush no sería capaz de aportar estabilidad y democracia en Irak.

Israel necesitaba otras opciones. Agentes israelíes y militares trabajan ahora discretamente en el Kurdistan iraquí, entrenando unidades de comandos kurdos. Más importante aún para Israel es que estos pueden infiltrarse en las regiones kurdas en Irán y Siria. Miembros del Mossad que se hacen pasar por hombres de negocios operan también en esta región lo que permite que al combinarse con los kurdos, Israel tenga ojos y oídos en Irán, Irak, Siria e inclusive Turquía. Según la investigación de Seymour Hersh, *"los agentes israelíes, acompañados de comandos kurdos, pudieron cruzar la frontera entre Irak e Irán para colocar explosivos y otros aparatos sensibles cerca de instalaciones nucleares iraníes señaladas como sospechosas"*. Esta situación no irrita aun al vecino turco, impaciente de las operaciones israelíes en el norte de Irak, que podrían tener como consecuencia, fomentar las ambiciones de los kurdos de crear un Estado independiente, incluyendo parte del territorio de Turquía, Siria, Irak e Irán.

LA CRISIS ISRAELI DENTRO DE LA LOGICA INTERNA DE EE.UU.

La crisis actual israelí se comprende dentro de la lógica de la crisis interna de EE.UU. Esta situación se refiere a las estructuras mismas de la dirección israelí. Se trata de una crisis mayor precisamente debido al factor interno, como la guerra en Irak que es una crisis de Washington por las fracturas y oposiciones que hacen al establecimiento de un Imperio. En este sentido, el poder civil es similar en Tel Aviv y Washington. Olmert, presidente de Israel, está en una posición de debilidad porque no tiene ningún pasado político destacado, y sobre todo nada de este pasado tiene elementos de peso en lo militar que permita en caso de necesidad en tiempo de crisis, el establecimiento de una autoridad hipermilitarizada en una situación de conflicto bélico. Esta posición de debilidad somete a Olmert a todas las influencias externas e internas como la fuerza de Netanyahu (el Presidente del Likud y enlace en Israel con los neocons de Washington) que es preponderante hoy en Tel Aviv.

Las posturas extremistas triunfan debido a la debilidad estupefaciente del mundo político israelí y la ausencia total de un pensamiento original, fuera del molde conformista. El Tsahal (FF.AA. israelíes) tiene una posición diferente a la del Pentágono en Washington. Su estatuto, su posición de fuerza en el sistema dependen de las campañas militares, al contrario del Pentágono que basa su poder en un despliegue expansionista ya establecido (red de bases, flotas, etc.) y que odia las aventuras demasiado aventuradas como el caso de Irak.

De esta manera también la posición particular del Mossad encuentra la lógica de la de la CIA en Washington en relación a la amenaza

terrorista. Ante esta situación política interna y en la región de Medio Oriente, los distintos movimientos de resistencia árabes ganan peso y suman adhesiones. Calificarlos de "islamistas" para poder alegar una extensa conspiración mundial y que inmediatamente suene la campana de alarma de la civilización occidental en espera del próximo atentado es una posición agotadora. Estos movimientos son distintos entre sí y, sobre todo, constituyen una reacción contra una presión nihilista y desestructurante israelí-estadounidense.

Esta situación de resistencia en la región no remite a ningún plan de conspiración general contra la virtuosa civilización occidental, como tratan de demostrar los cerebros y expertos neocons. Es el peso de las presiones de la ideología expansionista estadounidense que hace que se plantee una guerra ideológica con un modelo de "choque de civilizaciones".

En este contexto la crisis israelí - libanesa abre un nuevo capítulo de la historia occidental. Se trata del capítulo donde la pequeña nación israelí, percibida como un bloque desde su origen gracias a sus raíces fundadoras míticas y trágicas, se descubre como una estructura en completa decadencia, completamente derribada por la influencia norteamericana. Más que nunca, el americanismo debe percibirse como una patología, en particular, por su extraordinaria capacidad pandémica en lo psicológico, y la dinámica rapaz de todas las estructuras soberanas y de legitimidad nacional en que se deriva. En todos los casos, esta crisis es una proyección importante en la zona de las grandes incertidumbres. Israel es infinitamente más frágil que Washington. En la crisis actual, se ve fácilmente que Israel hace una guerra esencialmente por cuenta de Washington, lo que es una causa más para el desasosiego interior que no podría tardar en instalarse, y la causa misma que descubre el punto de control de la soberanía israelí a las exigencias washingtonianas.

Algunos autores israelíes destacan esta situación, por ejemplo Ze'ev Sternhell, que concluía en un texto del 28 de julio en el diario Ha'aretz que *"Los medios de comunicación de Estados Unidos reaccionaron de manera previsible al asesinato del ex Primer Ministro libanés Rafik Hariri, haciéndose eco de las amenazas combativas de la administración Bush contra Siria y ampliando las acusaciones no probadas según las cuales el régimen de Damasco sería el autor del asesinato"*.

El Washington post, en esos días decía que *"el asesinato innoble del Sr. Hariri no beneficia a nadie a parte el régimen de Damasco y el mundo debe responder en consecuencia"*. El artículo reconocía que la *"brutalidad del asesinato y las denegaciones del gobierno de Bachar Assad conducirán a algunos a preguntarse si no preparó un crimen que puede haber deseado pero que no cometió"* y luego el mismo medio destacó que el asesinato era *"el acto de pánico de un tirano acorralado, aterrorizado por la marcha forzada hacia la democracia que Washington ha iniciado en Oriente Medio con las recientes elecciones en Irak y en los territorios palestinos"*.

Las acusaciones del Washington Post tienen como objetivo, al igual que las historias de armas de destrucción masiva en Irak, promover la política de agresión que la administración Bush prosigue en Oriente Medio. La acusación del Post contra Damasco se basa en la máxima de los detectives: para descubrir quien cometió un crimen plantean la cuestión ¿quién es el beneficiario?. El famoso diario de Washington plantea la pregunta para establecer una respuesta predeterminada: El crimen lo cometió el régimen de Damasco. Pero no precisa cómo Siria se benefició del asesinato. Sus consecuencias inmediatas son las manifestaciones masivas organizadas por las fuerzas políticas anti sirias en el Líbano, pidiendo que Damasco retire a sus tropas del país,

un apoyo a las amenazas de agresión militar de Washington contra Siria, y la perspectiva de una caída de Líbano en la guerra civil.

Que el asesinato de Hariri produciría tales consecuencias, extremadamente peligrosas para el gobierno sirio de Bachar Assad, era bastante previsible. Las potencias que tienen interés en hacer avanzar sus objetivos estratégicos con el asesinato de Hariri y tirando la responsabilidad del crimen sobre Siria son los EE.UU e Israel. Sobre la identidad de los organizadores del atentado de Beirut, las pistas van indudablemente hacia Washington y Tel Aviv. Bajo la presión de Washington, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas votó la Resolución 1559, pidiendo que Siria retire a sus tropas del Líbano. Este hecho político permitió la decisión de la Casa Blanca de emitir una declaración que echa la culpa a Damasco, antes de que la sangre de Hariri haya tenido tiempo de secarse en Beirut. Esta acusación no probada fue seguida por las instrucciones al embajador de Washington en el país de hacer un planteamiento contra el régimen sirio de dejar el Líbano.

A las medidas provocadoras de Washington contra Siria, para las cuales el asesinato de Hariri tenía una justificación, la Secretaria de Estado Condoleezza Rice declaró, que los EE.UU no hacían presunciones en cuanto a los autores del crimen. Los medios de comunicación estadounidenses fueron más allá de la adopción de una actitud no crítica ante la respuesta de Rice, tratando las declaraciones de la administración Bush como si constituían, por ellas mismas, una clase de prueba de la culpabilidad siria, *"los EE.UU parecen seguros de la mano de Siria"*, decía en grande un título del New York Times.

La Administración Bush preparó planes detallados para una acción militar contra Siria. Incapaces de aplastar la resistencia en Irak, a la vez que se niega a reconocer que hay manifestaciones de hostilidad

popular contra el empleo de tropas norteamericanas. El Pentágono por mucho tiempo acusó al régimen sirio de albergar un centro de los baathistas iraquíes que se supone supervisan los ataques contra las fuerzas estadounidenses. La lógica de la aventura colonial de EE.UU. en Irak, lejos del discurso caprichoso de Bush sobre la expansión de la democracia en todo el Oriente Medio, ha conducido a nuevas guerras de conquista contra todos los regímenes que no colaboran con Washington en la zona.

Los medios de comunicación citaron a distintos 'expertos' de Oriente Medio que describen a Siria como una "fruta madura" en la continuación de la campaña militar de Washington por la hegemonía en la región. Estos ataques contra Siria manifiestan también la coordinación sin precedentes de las políticas estadounidenses e israelíes en la región. Damasco es un objetivo prioritario porque proporcionó un santuario a los grupos palestinos que se oponen a Israel, incluyendo la organización Hamas.

A esto se suma la influencia creciente del movimiento shiíta libanés Hezbollah, que forzó a las tropas israelíes a dejar el Líbano después de 20 años de ocupación. Se esperó en Washington y Tel Aviv que al obligar a las tropas sirias a dejar el Líbano o al causar un cambio de régimen en Damasco, se minaría la posición del Hezbollah y se abriría la puerta a un control renovado de Israel de su frontera septentrional. Tel Aviv calcula que la expulsión de Siria fuera del Líbano o la caída del régimen baathista de Damasco podría conducir al poder a un gobierno libanés más abierto a las solicitudes sionistas. En particular, ambos querrían que el Líbano conceda la ciudadanía a los aproximadamente 400.000 refugiados palestinos en este país, una medida que derogaría de hecho su derecho, nunca reconocido por Israel, a volver de nuevo a los lugares de los cuales fueron expulsados durante la creación y expansión de este Estado.

Es notable que el asesinato de Hariri, fuera exactamente una semana después de que el Primer Ministro israelí Ariel Sharon y el Presidente de la Autoridad Palestina Mahmoud Abbas hayan anunciado una tregua en Egipto. Es posible que las concesiones limitadas y aceptadas por Israel como corolario del proceso de paz con los palestinos, puedan ser reembolsadas por una luz verde de Washington en provocaciones y acciones militares contra Siria.

EL MOSSAD EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA DEL LIBANO.

En 1982, las Fuerzas Armadas israelíes (Tsahal) solo habían tardado 48 horas para apoderarse de una porción considerable del Líbano. Ahora bien, en la última invasión al Líbano los misiles del Hezbollah que cayeron en territorio israelí cambiaron esta situación. La lentitud de la campaña y la imposibilidad de impedir que el Hezbollah lance sus misiles Katyusha, forzaron a Israel a modificar su curso tradicional de acción en conflictos bélicos, en virtud del cual el combate precede a la diplomacia. La Fuerza Aérea israelí logró bombardear y destruir amplios sectores del sur libanés, pero las fuerzas terrestres solo pudieron realizar incursiones limitadas, la mayor parte del tiempo llevadas a cabo por comandos de las fuerzas especiales.

El deseo de Israel de extender la zona de contención hasta el río Litani (70 kilómetros al norte de la frontera actual) fue difícil de establecer ya que implicaba el despliegue de un fuerte contingente de infantería israelí en territorio del propio Hezbollah. Cómo explicar este fracaso de la fuerza militar más potente de la región, disponiendo del armamento más sofisticado, y del apoyo material y técnico de los Estados Unidos. Según Syed Saleem Shahzad, Israel se lanzó a una operación militar muy aventurada a pesar de advertencias de sus servicios de inteligencia, en particular, el Mossad. Este último admitió abiertamente al Gobierno, antes del desencadenamiento de las hostilidades, haber fallado en sus tentativas de infiltrar al Hezbollah.

El Mossad se oponía a la operación militar en el Líbano y sugería esperar que, por servicios de inteligencia interpuestos, se esté en condiciones de evaluar la capacidad militar del Hezbollah, su personal, su logística y sus posiciones. Siempre según el Mossad, el Hezbollah había pasado a ser con la ayuda de Irán mucho más

potente que grupos como el Hamas palestino que solo dispone, sobre todo, de armas ligeras y pequeños misiles Qassam de fabricación casera, a la vez que recurre a menudo a ataques suicidas. Antes de lanzarse en una operación de envergadura, sostenía el Mossad que era esencial conocer la potencia militar del Hezbollah, sino se corría el riesgo de una catástrofe militar.

El Mossad estaba informado de una extensa red de túneles y búnkeres que el Hezbollah podía utilizar para almacenar armas en preparación de una larga guerrilla, pero no podía determinar con precisión sus ramificaciones. Había una crisis interna en Israel que no llegó solo hasta el primer acceso al Hezbollah, sino que se refiere realmente a las estructuras mismas de la dirección israelí. Se trata de una crisis mayor precisamente debido a este factor interno, de la misma forma que la guerra en Irak es una crisis de envergadura en Washington debido a las fracturas y oposiciones que aun produce en el establishment washingtoniano.

Desde que en el 2003 el Subsecretario de Estado norteamericano Richard Armitage, especialista en operaciones secretas durante la guerra de Vietnam, determinó que Hezbollah debía ser el enemigo terrorista prioritario mientras que Al Qaeda sería secundario, por su parte Colin Powell se declaró preocupado con respecto a la continuación de las actividades 'terroristas' del Hezbollah en la región y en el resto del mundo como sus actividades sociales y de apoyo cultural resaltando el caso de la cadena de televisión Al Manar, la cual ha comenzado a ser un objetivo enemigo de los EE.UU. Es así que Hezbollah y Hassan Nasrallah, su secretario general y líder espiritual, se convirtieron en los enemigos prioritarios de los Estados Unidos. Se les diaboliza, como lo estuvieron antes de ellos Mohamed Mossadegh, Gamal Abdel Nasser, Muamar Khadafi, Ayatollah Khomeini, Yasser

Arafat y Saddam Hussein, que serían a su vez los que se oponían a los proyectos occidentales en Medio Oriente.

La repetición de sus nombres en los medios de comunicación asociada a actos que suscitan una reacción de rechazo, causa una connotación negativa de la cual es difícil desprenderse. El método del rumor es viejo como el mundo.

En este contexto internacional de tensión con el Hezbollah y su protector Irán, la Justicia argentina acusó al Hezbollah de ser el autor de los atentados contra la embajada de Israel en Buenos Aires en 1992 y contra la Asociación de Mutuales Israelitas Argentinas en 1994.

Desde la óptica iraní estos atentados estarían relacionados a una operación del Mossad. Los ataques terroristas habrían tenido para esta hipótesis, el objetivo de impulsar a la comunidad judía de la Argentina a emigrar hacia Israel. Este método demostró su validez en Irak en los años 1950, como lo reveló en sus memorias Moshe Sharett, ex Primer Ministro israelí. A pesar de la decisión de la justicia argentina, los Estados Unidos e Israel reactivaron últimamente las acusaciones contra el Hezbollah. Se basan, en particular, en el testimonio de Abolghasem Mesbahi, agente secreto iraní reclutado por la CIA, que afirmaba en 2004 que el ex Presidente argentino Carlos Menem obligó a los magistrados argentinos a descartar la pista libanesa. Como contraparte los iraníes le habrían dado diez millones de dólares.

Es así como el American Jewish Committee se prepara a lanzar una campaña publicitaria en CNN y Fox News para convencer a la opinión pública norteamericana que la organización libanesa, sostenida por Irán, practica el terrorismo internacional y que amenaza a los Estados

Unidos ya que los atentados cometidos en Argentina lo prueban. Para diabolizar un poco más al Hezbollah en América Latina, donde viven muchos emigrantes libaneses, se destacó que la policía ecuatoriana desmontó en junio de 2006, una red de traficantes de cocaína operando en Ecuador, Colombia, Brasil y en los Estados Unidos que supuestamente enviaba un 70% de sus ingresos al Hezbollah.

La acusación de *Narco Yihad* se remonta a Haim Messing, director israelí en la lucha contra la droga, que declaró en 2003 frente a una comisión de la ONU, que el Hezbollah ocupa *"un lugar en primera plana en la cultura y el tráfico de drogas"*.

En una operación contra el Hezbollah, el 2 de agosto de 2006 en Baalbek (Líbano), el Mossad habría encontrado en el disco rígido de un ordenador del hospital Dar El Hekmat, el organigrama de más de 20 células terroristas establecidas en Gran Bretaña. La noticia, poco creíble, tenía indirectamente por objeto hacer olvidar que los israelíes habían matado a 17 civiles de los cuales 8 eran niños y que habían quedado en ridículo secuestrando a un 'supuesto' sujeto pensando que era Hassan Nasrallah, pero esta persona finalmente no tenía nada que ver con la organización.

El último hallazgo contra Hezbollah fue la revelación del juez Sarga Brammertz que habría descubierto una "pista shiíta" en el asesinato del ex Primer Ministro libanés Hariri. Ni el FSI (Fuerzas de seguridad interior libanesa), ni el juez Brammertz presentaron pruebas de este hecho, pero según informadores reservados el Hezbollah tenía la capacidad de hacer entrar al Líbano el equivalente de 1200 kilos de TNT para atentar contra Rafic Hariri que obstruía los objetivos del Hezbollah en el Líbano y más ampliamente de Irán, que pretendería reforzar la influencia de sus aliados shiítas en el mundo árabe.

La "pista shiíta" revelada por medios de comunicaciones pro occidentales demuestran la manipulación de la información. Rafic Hariri tenía enemigos en todas las comunidades religiosas y clases sociales, para comenzar dentro de los que habían sufrido expropiaciones bajo su mandato. Hariri había dejado el poder en octubre de 2004 con una deuda pública colosal: más de 30 mil millones de dólares, el doble del PIB del Líbano.

Se puede afirmar que el secretario general de Hezbollah, Hassan Nasrallah, no tenía nada en común con Hariri en lo político tanto como en los ámbitos económicos y sociales, pero esto no alcanzaría para justificar que el Hezbollah planificara el atentado. En cambio, Rafic Hariri se había opuesto a la agresión contra Irak y se sabe que estaba en contra de la inscripción del nombre del Hezbollah en la lista de las organizaciones terroristas de la Unión Europea. Por otra parte había tenido entrevistas a este respecto con Hassan Nasrallah exactamente antes de su asesinato. A pesar de la presión de los estadounidenses e Israelíes, Hariri no quería hablar de la propuesta de construir una base norteamericana en el norte del Líbano, ni de permitir ningún tipo de división territorial del Líbano.

Cabe destacar que después de la invasión al Líbano y la masacre de Qana, ningún representante de la democracia occidental trató a Israel de Estado agresor y al Mossad como a una organización clandestina. En cambio el nombre del Hezbollah aparece ahora sistemáticamente en el banco de los acusados apenas se habla de acciones terroristas.

En este contexto las fuerzas de seguridad libanesas descubrieron un sofisticado sistema network con el cual se habría realizado decenas de atentados por cuenta de los servicios secretos israelíes. El 26 de mayo de 2006, una explosión mató a Mahmoud Majzoub, jefe militar de Jihad Islámico en el Líbano, y su hermano Nidal, también militante

de la organización. Un coche, aparcado delante de ellos, estalló en cuanto los dos militantes palestinos habían salido de su casa para ir a trabajar. Se utilizó para la operación una carga ni demasiado fuerte ni demasiado escasa, prácticamente perfecta. El asesinato de los dos hermanos sacudió profundamente a los habitantes de Sidón, próximos desde siempre a la causa palestina, por lo cual pagaron un alto precio cuando tuvieron 2000 víctimas en los bombardeos israelíes de 1982, lo que provocó en las calles de la ciudad imponentes manifestaciones de repudio. Por millares, libaneses y refugiados palestinos del campo vecino de Ein EL Helwe (90.000 habitantes) respondieron a la llamada para manifestarse, lanzada por los movimientos nacionalistas árabes y sunnitas tradicionalmente hegemónicos en esta ciudad, los movimientos shiítas como Hezbollah, distintos grupos palestinos y solidariamente participó incluso el Movimiento Patriótico Libre del ex general cristiano maronita Michel Aoun.

En la práctica, el nuevo eje de la coalición interconfesional (con el representante maronita prosirio Suleiman Franjeh y el sunnita de Trípoli, Omar Karame) se opone a un nuevo mandato colonial sobre el Líbano de los EE.UU. y de Francia, al desarme de la resistencia palestina y libanesa y a la ruptura de relaciones con Damasco, programa que había sido adelantado por la mayoría del Gobierno de unidad nacional de la que formaban parte el Primer Ministro Foud Siniora, Hariri, las Fuerzas falangistas de Samir Geagea, protagonista de la masacre de Sabra y Chatyla y el líder druso Walid Jumblatt. Esta vez sin embargo, la solicitud de justicia de los habitantes de Sidón parece haber estado en parte satisfecha ya que las fuerzas de seguridad libanesas descubrieron, por primera vez, un network sofisticado con el cual se habrían realizado decenas de atentados por cuenta del espionaje israelí.

El jefe del grupo sería un ciudadano de la ex zona ocupada por Israel, ex funcionario de las fuerzas de seguridades libanesas y ex miembro de las milicias pro israelíes del meridional libanés del general Lahad, a la vez que es nieto de un representante del Partido Socialista progresista de Walid Jumblatt. Mahmoud Rafeh, el sospechoso número uno, habría reconocido ser responsable de cuatro atentados en los cuales se asesinaron, además de Mahmoud y Nidal Majzoub, a los representantes del Hezbollah Ali Hassan Dieb (en la ciudad de Abra el 16 agosto de 1999) y Ali Saleh (en Beirut meridional, el 2 julio de 2003) y el palestino Jihad Jibril. La base de las operaciones habría sido un chalet del centro de Hasbaya que pertenecía a Mahmoud Rafeh, donde los investigadores encontraron en el garaje, aparatos de comunicación sofisticados, de interceptación de teléfonos, expedientes sobre dos representantes del Jihad asesinados, documentos falsos y uniformes militares.

Entre los miembros del grupo identificados y ahora buscados por la Justicia libanesa, habría también un militante palestino del campo de Ein EL Helwe, Hussein Kattab, ya detenido porque se sospechaba que estaba comprometido en el asesinato de Jihad Jibril, luego fue dejado en libertad tras una intervención de algunos sheiks sunnitas. Mahmoud Rafeh fue reclutado por el Mossad en 1994, sobre propuesta de Alameddine Badaoui, responsable de los servicios de la milicia pro israelí del meridional libanés, actualmente prófugo en Israel. El descubrimiento del grupo de agentes que trabajaban para los servicios secretos israelíes está teniendo profundas repercusiones políticas sobre la escena libanesa. El partido shiíta Hezbollah y los otros movimientos de oposición al eje pro EE.UU. comentando el episodio, recordaron que Israel constituye aún una amenaza para el Líbano y en consecuencia plantean la necesidad de no desarmar a la resistencia y de no excluir de la lista sospechosos de los homicidios y atentados que tuvieron lugar en el Líbano a los servicios dirigidos

desde Tel Aviv. Una referencia clara también a la posibilidad de una implicación israelí en el atentado del ex primer Ministro Rafiq Hariri, asesinado el día de San Valentín en 2005.

Cualquiera haya sido el justificativo para la última invasión israelí del Líbano, todos parecen estar de acuerdo sobre el hecho que este ataque fue una respuesta desproporcionada, a un ataque deliberado del Hezbollah.

Desde la retirada de Israel del sur del Líbano en mayo de 2000, hubo cientos de violaciones de la 'Línea Azul' que separa a estos dos países. La Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (el FINUL) informó que la aviación israelí cruzó esta línea casi todos los días entre 2001 y 2003, y *"continuamente"* hasta 2006. Estas incursiones *"causaron una gran inquietud a la población civil, en particular los vuelos a baja altitud que cruzan la barrera del sonido sobre las zonas pobladas"*. En algunas ocasiones, el Hezbollah intentó pararlos con cañones antiaéreos. En octubre de 2000, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) dispararon contra manifestantes palestinos no armados sobre la frontera, matando a 3 e hiriendo a 20 de ellos. En respuesta, el Hezbollah cruzó la frontera y capturó a tres soldados israelíes. También en varias ocasiones, el Hezbollah realizó ataques con misiles y obuses contra las posiciones de los FDI, que contrarrestaron con su artillería pesada y a veces con un bombardeo aéreo. Incidentes de este tipo asesinaron a tres israelíes y a tres libaneses en 2003; un soldado israelí y tres combatientes del Hezbollah en 2005; el Hezbollah de Líbano capturó a tres soldados israelíes en febrero de 2006. Pero la ONU destacó que ninguno de estos incidentes tuvo por consecuencia una escalada militar.

El 26 de mayo del 2006, ante el asesinato de dos responsables de la Yihad Islámica, Nidal y Mahmoud Majzoub, los activistas en el sur

libanés lanzaron ocho cohetes sobre Israel. Un soldado resultó ligeramente herido. Pero mientras que la región fronteriza siguió siendo tensa y volátil, el FINUL declaró que era "*globalmente tranquila*", hasta el 12 de julio de 2006.

El Hezbollah pretendía intercambiar a los soldados israelíes secuestrados por 15 presos de guerra tomados por los Israelíes durante el ataque al Líbano y que nunca habían sido liberados. Parecía claro que si Israel hubiera devuelto a los presos, eso habría permitido recuperar a sus hombres sin derramar más sangre y se habría reducido la probabilidad de otros secuestros. Pero el Gobierno israelí se negó a negociar. En vez de eso, sabemos a lo que se llegó. Entonces por qué la respuesta israelí. La respuesta es que no era una reacción precisamente sobre los acontecimientos de esos días. Ese ataque se planeó desde hacía meses.

El diario The San Francisco Chronicle destacó que desde hacía más de un año, una cumbre calificada del ejército israelí comenzó a hacer presentaciones en Power Point, en una base militar secreta, junto a diplomáticos, periodistas y grupos de análisis estadounidenses entre otros, donde se explicó el plan de operación en detalles. El ataque estaba establecido para durar tres semanas. Comenzaría por un bombardeo y culminaría con una invasión terrestre. Gerald Steinberg, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Bar-Ilan, dijo en ese medio que "*de todas las guerras de Israel desde 1948, ésta era para la cual Israel mejor se había preparado*". A partir de 2004, ya se había determinado la campaña militar programada para durar alrededor de tres semanas y desde hacía un año o dos, se había simulado y practicado en todos los niveles del sistema de defensa.

Un alto oficial israelí dijo en el Washington post que esta incursión del Hezbollah había proporcionado a Israel un "*momento excepcional*"

para destruir a esta organización. El redactor principal del *New Statesman*, John Kampfner, declaró que en más de una fuente oficial le dijeron que el Gobierno estadounidense conocía de antemano la intención de Israel de emprender una acción militar en el Líbano. La administración Bush se lo habría comunicado con anticipación al Gobierno británico. Pues, este ataque israelí era premeditado: Israel esperaba simplemente un pretexto que fuera conveniente. Era cierto que el Hezbollah había acumulado armamento en proximidad de la frontera, así lo demostraron los cohetes lanzados hacia territorio israelí. Pero de la misma manera que Israel puede afirmar que pretendía disuadir a las incursiones del Hezbollah, el Hezbollah podía mantener también con razón que intentaba disuadir las incursiones de Israel. El ejército libanés era y es indudablemente incapaz de hacerlo.

La sugerencia de que el Hezbollah podría lanzar una invasión hacia Israel o que constituye una amenaza existencial al Estado judío es algo grotesco. Desde que la invasión del Líbano finalizó, todos sus actos de guerra fueron casi siempre en respuesta a incursiones militares. En este sentido una posible solución para Israel en la zona sería en primer lugar parar de sumar enemigos, retirándose de los territorios ocupados en Palestina y Siria. En segundo lugar, dejar de provocar a los grupos armados en el Líbano violando los límites de la Línea Azul, en particular con los vuelos continuos del otro lado de la frontera. En tercer lugar, liberar a los prisioneros de guerra que permanecen ilegalmente encarcelados en Israel. En cuarto lugar, seguir defendiendo la frontera manteniendo al mismo tiempo una presión diplomática sobre el Líbano para que su gobierno legítimo pueda comenzar a desarmar al Hezbollah.

EL OBJETIVO 'HEZBOLLAH'

Es necesario preguntarse en qué medida los Estados Unidos y Europa están dispuestos a dialogar con el Líbano, en particular, con respecto al movimiento Hezbollah, cuyas estructuras están vinculadas, a su modo de ver, al terrorismo. Obviamente, en esta fase de la campaña de los Estados Unidos en la región, y en espera de controlar todo Afganistán e Irak, están en una lucha diplomática y financiera contra el 'terrorismo' en la cual parecen tomar parte los servicios de seguridad libaneses, después de haber demostrado cooperación allí donde le fue posible, en particular congelando las cuentas vinculadas a ciertas organizaciones, aunque informaron a sus homólogos occidentales que existe una dimensión del terrorismo que son totalmente incapaces de controlar.

El Líbano hizo saber que no está en condiciones de infiltrar los campos palestinos para neutralizar posibles amenazas. Los dirigentes libaneses, garantizaron también a sus homólogos norteamericanos, así como a la ONU, en el marco de su respuesta a la Resolución 1373, que el Hezbollah no tiene ninguna actividad paramilitar fuera del territorio libanés.

Por su parte la CIA y el Mossad expidieron conjuntamente una lista de 23 shiítas considerados como peligrosos, entre los cuales figuran el Secretario General del Hezbollah, Hassan Nasrallah. Se trata, en particular, de Hassan Ezzeddine, jefe de las redes del Hezbollah en Europa, Abdul Hadi Hamade, jefe de una unidad especial, Mohamed y Ali Hamade acusados de cometer atentados, Imad Mughnie, especialista en operaciones especiales de la organización en el extranjero, Wafic Safa y Abou Hassan Fayyad, responsables de los servicios de seguridad y Hussein Moussawi que dirige al grupo Amal en el valle del Beeka.

El Hezbollah había sido excluido por Washington de la lista de las organizaciones terroristas y de los movimientos de liberación nacional, pero fue reinscripto en esta lista negra en 2001 tras los atentados de 11 de septiembre en los Estados Unidos. Según su Secretario General, el Ayatollislam Hassan Nasrallah, *"Hezbollah es la consecuencia de la invasión israelí en el Líbano en 1982"*. El 16 de septiembre de 1982 las organizaciones de izquierda e islámicas constituyen un frente de la resistencia nacional libanesa, rápidamente unificado por el movimiento shiíta Amal. En el origen este frente se establece en el suburbio meridional de Beirut pero poco a poco, aprovechando el vacío dejado por el Estado, se instala en el valle de Bekaa y sobre todo en el Sur del país.

Situado en la misma continuidad geográfica, el Líbano meridional forma con Palestina una misma zona cultural y económico, de ahí resulta una extrema sensibilidad de los habitantes a la tragedia de 1948 y ante la última invasión israelí presentaron una gran resistencia. Aunque en los medios occidentales solo se conoce esencialmente a la guerrilla shiíta, el Hezbollah es también un movimiento político con sus redes sociales y caritativas las que atrajeron la simpatía y el apoyo de la población. El Partido de Dios así se garantizó un posicionamiento desde los sectores más bajos de la población y no por medio de una islamización directa que sería seguramente ineficaz en el Líbano.

En la cima de la organización civil de Hezbollah, se encuentra el Consejo de la Jihad, formado en los años 1990-1991. Este sector tiene un partido político que está representado en el Parlamento por nueve diputados entre los cuales uno es sunnita y otro cristiano. Administra numerosas asociaciones de carácter social y caritativo entre las cuales se puede citar:

- La asociación El-Jarih (ayuda a los heridos y minusválidos de la guerra contra Israel) que garantiza la rehabilitación física y psicológica de los heridos y organiza su reinserción ofreciéndoles estudios o formaciones profesionales. Desde 1989, son 3000 heridos y 500 minusválidos que integran la asociación. La asociación fabrica también las prótesis para los minusválidos.
- La asociación El Shahid (el mártir) tiene por vocación la asistencia a las familias de los miembros del Hezbollah muertos en combate y los presos de guerra. Actualmente, la asociación sostiene a 1900 familias que perciben una indemnización mensual de U\$ 200, así como la escolarización de 1500 niños con un coste anual y por niño de U\$ 1500.
- La asociación Jihad ua Binaa, destinado a la reconstrucción o la rehabilitación de los lugares destruidos por los bombardeos israelíes.

El Hezbollah mantiene también una extensa red de escuelas, dispensarios y hospitales cuyo acceso está abierto a todas las comunidades, gratuitamente o por un precio simbólico. Una estación de radio, una cadena de televisión y una activa editorial completan el dispositivo. Un miembro de la oficina política, Ali Fayed así expresó la filosofía política de la organización: *"El problema con algunos movimientos islamistas, es la ausencia de visión geopolítico del mundo contemporáneo. Estos movimientos deben aceptar la idea del pluralismo político, de la divergencia, y renunciar a transformarlo en conflictos antagónicos. Deben también abandonar el uso de la violencia en la lucha para lograrlo y evitar hundirse en la lógica de la*

guerra civil que amenaza la unidad de las sociedades árabe musulmanas".

El Hezbollah no proporciona las cifras de su presupuesto que han sido evaluadas por diarios libaneses de 20 a 160 millones de dólares al año. Los ingresos proceden del zakat (la limosna islámica obligatoria) y también de las subvenciones de particulares, residente o no en el Líbano y de las contribuciones de Siria e Irán.

La rama militar se considera actualmente como una de las unidades de guerrilla entre las más eficaces del mundo. La Resistencia islámica, rama militar inicial del Hezbollah, recluta en principio entre los shiítas. No se conoce su personal pero se establece entre la población y opera en comandos: golpes de mano y emboscadas son su modus operandi habituales. Hassan Nasrallah explica así: *"La Resistencia islámica en el Líbano no dispone de bases militares, ni de cuarteles. Llevamos las armas cuando combatimos al enemigo en las zonas ocupadas de nuestro territorio".* y para demostrar bien la eficacia de los métodos empleados, él añadió que *"el Hezbollah neutralizó el dispositivo - radar instalado por la sociedad israelí ELBIT, destinado a detectar las infiltraciones en zona fronteriza así como el sistema antiobús Nautilus proporcionado al Tsahal (FF.AA. israelíes) por los norteamericanos".*

Cabe destacar que en 1997 se crearon las Brigadas libanesas de Defensa abiertas a todo libanés, cualquiera sea su confesión o su convicción. Según el Secretario General Nasrallah, el reclutamiento de estas brigadas habría superado lo esperado y su personal sería de alrededor de 2000 combatientes. Del 14 de marzo de 1998 al 9 de marzo de 1999, estas brigadas habrían participado en 84 confrontaciones con el Tsahal pero parece que habrían actuado en apoyo de los comandos de la Resistencia.

Por su parte, dado que aún no se juzgó debidamente su capacidad, se puede decir que los servicios de información del Hezbollah resultan muy temibles. El contraespionaje permitió desmontar redes israelíes o pro israelíes cuyos miembros fueron sometidos a la justicia militar del Estado libanés. La infiltración de Israel se muestra también eficaz como se viera en el asunto de Ansariyah dónde se capturo por información de inteligencia, a un comando israelí infiltrado que ingreso desde el mar. Estos servicios colaboran con los servicios oficiales libaneses, sean civiles o militares.

Al Hezbollah se lo sindicó como un brazo de Siria e Irán. Su alianza con Damasco y Teherán resulta de la conjunción de dos objetivos: el rechazo al sionismo y la credibilidad que adquirió en su lucha armada contra sus adversarios. El Hezbollah mantiene también una posición sobre la política regional e internacional. A nivel exterior, Mohamed Fadlallah, líder espiritual del grupo se expresa así por lo que se refiere a Irak: *"Pensamos que los países árabes habrían podido reducir el bloqueo y ejercer presiones al efecto de favorecer una solución realista de la crisis"*. Sus ideas políticas sobre la reconstrucción del Líbano: *"No me muestro ni optimista, ni pesimista. Soy más bien realista. En cualquier caso, el principio de la operación de saneamiento es prometedor; queda por saber si todas las partes apoyarán el nuevo régimen o le pondrán palos en la rueda"*.

A pesar de la destrucción de las infraestructuras libanesas y el desplazamiento de más 600.000 libaneses, el apoyo a la resistencia del Hezbollah crece en el país. Se debe recordar que esta organización tiene 23 de las 128 bancas que cuenta el Parlamento libanés, así como algunas carteras del Gobierno; dirige numeras organizaciones sociales y escuelas, y goza de una amplia red de apoyo a través del país. Se afianzan firmemente al Hezbollah los

shiítas, que representan un 80% de la población del sur del Líbano y un 40% de la población libanesa total. Según fuentes libanesas, el Hezbollah tiene los medios para movilizar a más de 100.000 combatientes. Una personalidad política libanesa da esta imagen: *"Su dirigente, Hassan Nasrallah, ya ha demostrado en sucesivas ocasiones el año pasado que era capaz de movilizar un millón de personas en la calle en manifestaciones de apoyo"*. Aunque ampliamente inferior a la de Israel, la potencia militar del Hezbollah sorprendió a los propios israelíes.

Como lo declaró el Presidente libanés Emile Lahoud en una entrevista a la CNN el 22 julio del 2006, en caso de invasión del territorio libanés por los israelíes, el ejército libanés se movilizaría junto con el Hezbollah. Declaró también que el Hezbollah solo liberaría a los dos soldados israelíes capturados en el marco de un intercambio de presos.

En este contexto surgieron denuncias de asesinatos organizados por el Mossad israelí. El 17 de junio, el Primer Ministro libanés Faoud Siniora anunció que su Gobierno iba a presentar una denuncia contra Israel en el Consejo de Seguridad por *"actos de agresión"*. No obstante, como lo informó la agencia de prensa libanesa AL Manar, seguido por el diario alemán Junge Welt, los Estados Unidos y Francia consiguieron bloquear esta acción. Esta denuncia afirma que el jefe del Mossad, Meir Dagan, había reclutado personalmente a equipos de asesinos para conducir atentados con coche bomba y asesinatos en el Líbano. Estas acciones incluyen el asesinato de Ali Hassan Diebs el 16 de agosto de 1999, el asesinato de Yihad Ahmad Jibril (los hijos de Ahmad Jibril, dirigente del PFLP) el 20 de mayo de 2002, el asesinato de un político del Hezbollah, Ali Saleh, el 2 de agosto de 2003, y la ejecución del líder de la Yihad, Mahmoud Majzoub, el 26 de mayo de 2006.

El 13 de junio, un comunicado del ejército libanés indicaba: "*el ejército detuvo a una célula terrorista que trabajaba para el Mossad israelí*", precisando que los sospechosos reconocieron haber participado en los asesinatos mencionados anteriormente. El 22 de julio, el diario libanés *As Safir* revelaba que la inteligencia militar libanesa había descubierto otra operación de espionaje israelí, aún más sofisticado que la anterior. Esta red disponía de instrumentos de comunicación que le permitían indicar a los aviones de guerra israelíes, las bases del Hezbollah situadas al sur de Beirut. El embajador americano en Beirut, Jeffrey Feltman, ejerció presión sobre el Gobierno libanés, amenazando "*con poner fin a la historia de amor entre los Estados Unidos y el Líbano*" y con parar la ayuda financiera y militar, si Siniora presentaba su denuncia en el Consejo de Seguridad. Según el *Junge Welt*, el Ministerio de Asuntos Exteriores libanés confirmó esta forma de chantaje el 11 de julio.

Feltman también pidió al Líbano no extender el campo de sus investigaciones, probablemente para proteger a personalidades políticas libanesas que podrían estar implicadas. Pero el ministro libanés de Asuntos Exteriores, Fawzi Salloukh, destacó que "*Beirut va a exigir una reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*". Según fuentes libanesas, el ministro de Asuntos Exteriores se comprometió a proseguir el asunto. Parece que el Presidente Lahoud quería presentar los resultados de estas investigaciones a la persona designada por las Naciones Unidas, Serge Brammertz, que se encarga del expediente Hariri. Los israelíes vendrían así a incorporarse a la lista de los sospechosos de este atentado que desencadenó la desestabilización del país.

LA ESTRATEGIA MILITAR CONTRA IRAN

El Pentágono recientemente efectuó simulacros de ataque norteamericano a las instalaciones nucleares de Irán, con juegos de guerra que incluían también una invasión terrestre. La operación proyectada se articularía así en tres fases: a) bombardeos aéreos sobre los elementos del orden de Teherán, y, en particular, las bases de los Guardias de la Revolución; b) bombardeos aéreos en los centros vinculados a los programas nucleares y de misiles iraníes, y también biológicos y químicos; c) luego ofensiva terrestre destinada a operar un cambio de régimen. Este anuncio no debe confundirse con una decisión estratégica: se practican algunos juegos de guerra que incluyen a miembros del Departamento de Defensa, del Departamento de Estado y de los servicios de inteligencia todo el año en los Estados Unidos.

Los mismos tienen por objeto comprobar conceptos de operaciones militares, además de que se dan en el marco de las tentativas de la comunidad internacional de suspender duraderamente el programa nuclear iraní, lo que permite explicar la publicidad otorgada a estos simulacros. La presión ejercida sobre Teherán implica necesariamente una fuerte dosis de disuasión. A pesar de eso, esta situación recuerda un elemento importante. Contrariamente a una opinión bastante extendida, las Fuerzas armadas norteamericanas conservan una libertad de acción estratégica suficiente para llevar ofensivas aeroterrestres de gran amplitud, a pesar de su compromiso principal en Irak (150. 000 hombres). El Pentágono tiene perfectamente la posibilidad de desplegar de 4 a 6 portaviones, 500 a 800 aviones de combate y de apoyo, y los 75.000 a 120.000 hombres necesarios para detener al régimen de los ayatollahs y poner término a la Revolución Islámica de 1979.

Aunque Irán no es Irak, ningún ejército puede actualmente superar a las Fuerzas Armadas estadounidenses. Pero la victoria militar no es más que un componente de los éxitos estratégicos, y la caída de los ayatollahs podría bien causar en Irán un caos del cual el triángulo iraquí pasaría a ser una zona de impulsión. Invadir Afganistán para derrocar al Talibán y hacer un país estable y democrático era un proyecto ambicioso; invadir Irak para derrocar a Saddam Hussein y hacer un país estable y democrático era un proyecto más ambicioso aún, y sin embargo concretándose para la mayoría de los iraquíes. En cambio, aplicar el mismo método y los mismos medios en Irán parece ciertamente destinado al fracaso.

Al dejar de lado los elementos de disuasión, se puede pensar que el Departamento de Defensa de los Estados Unidos quiere proporcionar opciones estratégicas al Gobierno, o al menos respuestas en cuanto a su viabilidad. No obstante, es también posible que la ofensiva militar sea la única opción válida a los ojos de la Casa Blanca. La duplicidad de Teherán ante la ONU y la amenaza de desarrollar su arsenal no convencional sugieren que una guerra parecería inevitable a los ojos de Washington, habida cuenta de su proyecto en Oriente Medio.

Esto sobre todo teniendo en cuenta que Israel está dispuesto a actuar. Los israelíes ven hoy a Irán como su principal amenaza, y la perspectiva de perder el monopolio nuclear en la región les hace temer un hundimiento del equilibrio estratégico existente desde hace 30 años en la región. Definen así un punto de no retorno, o sea el enriquecimiento de uranio a calidad militar, y no disimulan su determinación de utilizar todos los medios disponibles para impedir a Teherán alcanzarlo. No ignoran que la opción militar no conoce punto intermedio entre el éxito y el desastre, y no ocultan esta realidad a sus aliados norteamericanos. Es interesante destacar que los misiles

iraníes susceptibles de llevar una carga nuclear pueden alcanzar el centro de Europa, Rusia e incluso China y la India.

Esta situación tensionante entre Irán e Israel se intensificó en noviembre de 2004, cuando portavoces del ministro iraní de Asuntos Exteriores, Hamid Reza Assefi, informaron que se había detenido a una decena de personas durante los últimos meses, por realizar espionaje en relación a las actividades nucleares iraníes y en favor de los servicios de información norteamericanos e israelíes. Declaraciones posteriores del ministro iraní de Inteligencia, Ali Younessi, citado por la agencia oficial IRNA, decía que los imputados *"trabajaban para el Mossad y la CIA y fueron detenidos en Teherán y en Hormozgan (sur del país)"*, luego añadió que alguno de ellos, quizás tres, *"trabajaban para la organización iraní de energía atómica y otro ejercía la profesión liberal. Fueron entregados al tribunal revolucionario y su identidad no se revelará antes del comienzo de su pleito"*. Younessi reveló que sus servicios habían detenido a espías norteamericanos y que los israelíes los habían enviado para proponer la venta a Irán una bomba atómica o de uranio para dejar así en falta y tender una trampa a los iraníes al tener pruebas que los comprometan.

Declaró también que antes de la detención de un director de línea intermedia de la industria nuclear iraní, este *"había proporcionado información a los norteamericanos"* en viajes en el extranjero, a la vez que la Inteligencia iraní *"lo había utilizado para dar falsa información a los norteamericanos"* con el fin de confundirlos. También añadió que *"algunos espías habían recibido orden de contaminar los centros nucleares"*. En este sentido, Basta con afectar un elemento de una base nuclear con un pañuelo contaminado para a continuación afirmar que hay enriquecimiento de uranio. Los inspectores de la Agencia Internacional de Energía Atómica (OIEA)

descubrieron un grado de contaminación muy elevado en algunos centros nucleares. Los iraníes siempre han afirmado que esta contaminación procedía de materiales de segunda mano importados del extranjero.

En agosto de ese año, Younessi había anunciado la detención de un *"determinado número de espías que transmitían al extranjero información sobre el programa nuclear iraní"*. Cabe destacar que en julio de 2000, la justicia de ese país había condenado a penas de prisión a diez judíos y dos musulmanes acusados de espionaje a favor de Israel pero fueron finalmente liberados en el 2003.

Por su parte, el general Mohammad Salimi, comandante supremo del ejército iraní, afirmó que las fuerzas armadas iraníes habían recibido orden de prepararse para defender los lugares nucleares contra todo ataque: *"El ejército del aire recibió instrucción de proteger con todas sus fuerzas los lugares nucleares iraníes"*, declaró el general Salimi, citado por el diario gubernamental de Irán. *"El ejército del aire suspendió todas sus maniobras por un tiempo y concentró sus medios sobre las patrullas de combate en el cielo"*, luego añadió. El general respondía a una cuestión sobre información de prensa relativa a una simulacro de ataque por fuerzas enemigas contra la central nuclear de Bouchehr, actualmente en construcción por los rusos en el sur del país. Estos últimos meses, diarios israelíes, norteamericanos y árabes han publicado información sobre un posible ataque estadounidense e israelí contra los centros nucleares iraníes. Los responsables norteamericanos e israelíes no obstante desmintieron la existencia de un plan de guerra contra Irán.

BIBLIOGRAFIA

Libros:

- Anzit Guerrero, Ramiro. *Temas de Seguridad Internacional*. Seguridad y Defensa. Buenos Aires, 2006.
- Anzit Guerrero, Ramiro: "*Choque de Civilizaciones: El caso Occidente – Islam*". En: *La Religión en la Época de la Muerte de Dios*. Editorial Marea. Buenos Aires, 2005.
- Frattini, Eric. *Kidon, los Verdugos del Mossad*. La Esfera de los Libros. Madrid, 2006.
- Gordon, Thomas. *El Espía del Mossad*. Editorial B. Barcelona, 2004.
- Gordon, Thomas. *Mossad: La Historia Secreta*. Suma de Letras. Madrid, 2001.
- Medina, Francisco; Eisa, Samir. *Mi Vida contra el Mossad: Confesiones de un Espía Palestino*. Espasa-Calpe. Madrid, 2003.
- Wallerstein, Immanuel. *La Decadencia del Poder Estadounidense*. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2006.

Medios de comunicación:

- Al Ahram (Egipto)
- Al Anwar (Líbano)
- Al Arab (Reino Unido)
- Al Hiwar Al Mutamaddin (Irak)
- AL Manar (Libano)
- Al Moudjahid (Argelia)
- Al Quds al-Arabi (Reino Unido)
- Al Watan al-Arabi (Líbano)
- An Nahar Online (Irán)

- As Safir (Libano)
- Asharq al-Awsat (Reino Unido)
- Bahar (Irán)
- BBC (Reino Unido)
- Cairo Times (Egipto)
- Clarín (Argentina)
- CNN (EE.UU.)
- El Watan (Argelia)
- Ha'aretz (Israel)
- Iran Daily (Irán)
- Iran Newspaper (Irán)
- Iraq Gates (Irak)
- IRNA (Irán)
- ISNA (Irán)
- Israel Insider (Israel)
- Jerusalem Post (Israel)
- Jordan Times (Jordania)
- Jumhuriyet (Turquia)
- Junge Welt (Alemania)
- Khabar Varzeshi (Irán)
- L'Orient-le Tour (Líbano)
- La Liberte (Argelia)
- La Nación (Argentina)
- Le Figaro (Francia)
- Le Francophone Internationale (Francia)
- Le Jeune Independant (Argelia)
- Le Monde Diplomatque (Francia)
- Le Soire d'Algerie (Argelia)
- Maariv (Israel)
- Makor Rishon (Israel)
- New Statesman (EE.UU.)
- New York Times (EE.UU.)

- New Yorker (EE.UU.)
- Noticias (Argentina)
- Shahrvand (Irán)
- Tehran Globes (Irán)
- Tehran Times (Irán)
- The Daily Star (Líbano)
- The San Francisco Chronicle (EE.UU.)
- Times (EE.UU.)
- Total Press (Francia)
- Turkish Daily News (Turquia)
- USA Today (EE.UU.)
- Washington Post (EE.UU.)
- Yediot Aharonot (Israel)